

**LA POLÍTICA EXTERIOR TURCA EN EL MARCO DEL COMPLEJO DE  
SEGURIDAD REGIONAL DE MEDIO ORIENTE. DEL SOFT POWER AL  
SMART POWER. (2002 - 2013)**

**VICTORIA EUGENIA ROJAS PINZÓN**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C., 2015**

“La política exterior turca en el marco del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente. Del soft power al smart power. (2002 - 2013)”

Monografía

Presentada como requisito parcial para obtener el título de  
Internacionalista  
En la Facultad de Relaciones Internacionales  
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Victoria Eugenia Rojas Pinzón

Dirigido por:

Henry Cancelado Franco

Semestre II, 2015

*A mis padres por su amor, comprensión y siempre estar  
en cada paso de mi vida, a mi hermano por ser mi amigo, mi  
complemento y a Dios por ser dador de vida*

## **AGRADECIMIENTO**

Agradezco de antemano la colaboración brindada por Henry Cancelado Franco, quien desde el comienzo ha sido un director comprometido en el proceso de desarrollo de la presente monografía, estando atento a mis dudas, ofreciéndome las orientaciones pertinentes y necesarias. A mis profesores y directivas de la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, por sus conocimientos y siempre tener las puertas abiertas a mis inquietudes.

## RESUMEN

*Dada la confluencia de Turquía en Asia, Medio Oriente, los Balcanes y Europa, el gobierno está en la necesidad de responder a los desafíos de ser un Estado pivote. Es en este punto donde su política exterior se convierte en la mayor herramienta para sobresalir y sobrevivir en un ambiente heterogéneo. El objetivo de esta monografía de grado es analizar la política exterior turca en el marco del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente a partir de los aportes de la Escuela de Copenhague y su Teoría de los Complejos de Seguridad Regional, para comprender sus estrategias de soft y hard power en su política exterior a fin de analizar si se consolidó un smart power que permita posicionar a Turquía en una potencia regional.*

**Palabras clave:** *Política Exterior, seguridad regional, soft power, hard power, smart power.*

## ABSTRACT

*Due to the confluence of Turkey in Asia, Middle East, the Balkans and Europe, the government is in the need to answer the challenges of being a pivotal State. It is in this point where its foreign policy turns into the major tool to stand out and survive in a heterogeneous environment. The aim of this monograph is to analyze the Turkish foreign policy in the framework of the Regional Security Complex in the Middle East taking into account the contributions of the Copenhagen School and its Theory of Regional Security Complexes. This will be done in order to understand its strategies of soft and hard power in its foreign policy and analyze if a smart power that enables Turkey to position itself as a regional power got to consolidate.*

**Key words:** *Foreign policy, regional security, soft power, hard power, smart power.*

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. LA ESCUELA DE COPENHAGUE Y LA TEORÍA DE LOS COMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL	17
1.1. Turquía y el Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente	19
1.2. El surgimiento de una nueva élite política y su influencia en la política exterior turca: El AKP como subunidad que ‘desafía’ la función de Turquía como Estado <i>insulator</i>	21
2. EL ENFOQUE POLÍTICO, ECONÓMICO Y MILITAR DE LA POLÍTICA EXTERIOR TURCA EN EL CONTEXTO DEL COMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL DE MEDIO ORIENTE	26
2.1. Los conceptos de soft, hard y smart power	27
2.2. Enfoque político de la política exterior turca en el contexto del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente	29
2.3. Enfoque económico de la política exterior turca en el contexto del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente	34
2.4. Enfoque militar de la política exterior turca en el contexto del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente	38
3. LOS DESAFÍOS DE LAS ESTRATEGIAS DE LA POLÍTICA EXTERIOR TURCA COMO OBSTÁCULOS PARA EL POSICIONAMIENTO DEL ESTADO COMO POTENCIA REGIONAL EN MEDIO ORIENTE	47

4. CONCLUSIONES

56

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

## LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

Figura 1	Espectro del poder estructural	28
Figura 2	Balanza comercial de Turquía con los Estados de Medio Oriente	35
Figura 3	Comercio turco con Medio Oriente	36
Tabla 1	Dimensiones del poder militar	40
Figura 4	Asistencia oficial turca para el desarrollo	43
Figura 5	Mapa de la presencia militar de EEUU y la OTAN y el acceso a las rutas de transporte por parte de los mismos en Turquía	46

## **LISTA DE ANEXOS**

Anexo 1. Percepción de unos y otros en los Complejos de Seguridad Regional

Anexo 2. Los ciclos de respuesta turca a la primavera árabe

Anexo 3. Comparación de las iniciativas políticas turcas en Egipto, Libia y Siria durante la primavera árabe

## LISTA DE SIGLAS

AFAD	Presidencia para el Desastre y la Gestión
AKP	Partido de la Justicia y Desarrollo de Turquía
AOD	Asistencia al Desarrollo
BRICS	Brasil – Rusia – India – China – Sudáfrica
CSNU	Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas
CSR	Complejo de Seguridad Regional
CSRMO	Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente
DDHH	Derechos Humanos
DEIK	Consejo Turco de Relaciones Económicas Exteriores
EAU	Emiratos Árabes Unidos
EC	Escuela de Copenhague

EEUU	Estados Unidos
FPNUL	Operación Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano
G5 + 1	Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania
HAMAS	Movimiento de Resistencia Islámico
IFF	Identificador Amigo-Enemigo
IHH	Fundación de Ayuda Humanitaria
KIZILAY	Cruz Roja Turca
MIKTA	México – Indonesia - Corea del Sur – Turquía – Australia
NTM-I	Misión de Entrenamiento de la OTAN en Iraq
ONG	Organización No Gubernamental
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
OUP	Operation Unified Protector

PJAK	Partido por una Vida Libre en el Kurdistán
PKK	Partido de los Trabajadores de Kurdistán
TCSR	Teoría de los Complejos de Seguridad Regional
TIKA	Agencia de Cooperación y Coordinación de Turquía
TMA	Academia Militar de Turquía
TUSIAD	Asociación de Industriales y Empresarios Turcos
TUSKON	Confederación de Comerciantes e Industriales
UE	Unión Europea
UNIKOM	Misión de Observación de las Naciones Unidas para Iraq y Kuwait
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

## INTRODUCCIÓN

Desde el establecimiento de la República de Turquía en 1923 hasta finales del siglo XX los asuntos internos e internacionales del país tuvieron como principio los fundamentos ideológicos de su fundador Mustafa Kemal Atatürk, quien desarrolló una fuerte vocación occidental con la idea de completar un proyecto de modernización basado en los principios kemalistas<sup>1</sup>. Con esto, el Estado turco pretendía romper con su pasado otomano e islámico a fin de instaurar las normas occidentales a través de la aceptación de sus valores e instituciones. (Çaliş y Bağci s.f, pág. 196)

Finalizada la Guerra Fría, la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviética (URSS) marcó el fin de la rivalidad bipolar a escala mundial, pero dio lugar a un debate sobre el futuro papel de la región de Medio Oriente. Los nuevos retos de la era posterior a la Guerra Fría como el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, el crecimiento del nacionalismo étnico, el fundamentalismo religioso, la delincuencia organizada transnacional y la migración ilegal, ampliaron la agenda de seguridad, y el nuevo entorno atribuyó gran importancia a las regiones como formadoras de seguridad. (Barcelona Center for International Affairs 2007, pág. 1) Con esto, la seguridad regional se convierte en un elemento primordial, haciendo que los Estados en conjunto vean la necesidad de disminuir las amenazas presentes. Como parte del nuevo regionalismo la Escuela de Copenhague (EC) y su Teoría de los Complejos de Seguridad Regional (TCSR) ofrecen una perspectiva regional a la seguridad. (Barry y Wæve 2003, pág. 4)

Una vez llega al poder el Partido de la Justicia y Desarrollo de Turquía (Adalet ve Kalkınma Partisi o AKP) en el año 2002, el proceso de consolidación de la estabilidad política y económica para cumplir con los criterios de Copenhague para el ingreso a la Unión Europea (UE) toma fuerza. Esto trajo como consecuencia nuevas actitudes políticas para Turquía y más confianza en sí misma, lo que desató una mayor disposición para involucrarse al Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente (CSRMO). (Almuedo 2011, pág. 11)

---

<sup>1</sup> El kemalismo se enmarcaba en seis puntos enumerados en el Estatuto de 1935 del Partido Republicano del Pueblo (Cumhuriyet Halk Partisi o CHP). Estos fueron incorporados en la Constitución de 1937, que se mantuvo en vigor hasta 1961. Los seis principios son el republicanismo, el estatismo, el populismo, el laicismo, el nacionalismo y el reformismo. (Tunçay s.f, párr. 1)

Los cambios sugeridos e impulsados por la UE en la política interna transformaron la retórica regional de los tomadores de decisión de Turquía, hecho que sumado a la incapacidad de la administración Bush para establecer un orden en el Complejo luego de la inestabilidad desatada en la década del 2000, ayudó a Ankara a adoptar una actitud más firme hacia sus vecinos y a abrir el camino para una redefinición de los amigos y enemigos en la región. De esta forma, el AKP hace hincapié en una estrategia de ‘soft power’ para involucrarse en los asuntos del Complejo, jugando un papel de terceros en los conflictos para profundizar los lazos políticos. (Almuedo 2011, pág. 11-14)

Con el soft power, Turquía multiplica sus esfuerzos para salir de la idea kemalista y convertirse en un actor central que garantiza estabilidad, paz y cooperación a los Estados de Medio Oriente. (Walker 2007, pág. 34) Esto con el objetivo de ganar amigos e influencia mediante la maximización de su posición estratégica, sus conexiones históricas con el CSRMO, los lazos culturales y el bienestar económico. (Barkey 2012, pág. 3)

El CSRMO enfrenta una profunda crisis con el fracaso del proceso de paz árabe-israelí y la Segunda Intifada. Dada esto, se da una radicalización del islamismo con la propagación de amenazas terroristas en la región. (Almuedo 2011, pág. 14) Esto llevó a la transformación del CSRMO, lo que exacerba la incertidumbre y el riesgo turco en los asuntos regionales y nacionales. (Keyman y Sazak 2012, pág. 1) En este panorama Turquía requiere nuevas estrategias, por lo que empezó a desempeñar un papel estratégico decisivo por la difusión de los retos regionales a través de una política exterior de ‘smart power’ proactiva y multivectorizada, donde utiliza todos los medios y canales de intermediación del poder: diplomacia, política, militar, economía, comunicación, cultura y percepción. Así, busca a través de un smart power combinar soft y ‘hard power’ en una estrategia.

Teniendo expuesto este panorama, esta monografía busca responder la pregunta: ¿De qué manera la política exterior de Turquía a través de una estrategia de smart power en el marco del CSRMO busca posicionar al Estado como potencia regional? Respecto a este cuestionamiento se parte de la hipótesis que a partir de los lineamientos establecidos por el AKP para la política exterior turca durante el periodo 2002 - 2013, Turquía refirma su posición política, económica y militar, lo cual le permite consolidar una estrategia de smart power con la que busca profundizar su influencia y aumentar su poder en el CSRMO.

A partir de lo anterior, se plantean como propósitos particulares: analizar la influencia del AKP en el manejo de la política exterior turca hacia el CSRMO; analizar los conceptos de soft power y hard power – smart power – en la conducción de la política exterior turca en el CSRMO; y determinar los desafíos de las estrategias de política exterior turca frente al objetivo del gobierno de posicionarse como potencia regional en Medio Oriente. Aquí cabe resaltar que el segundo objetivo tiene un cambio respecto al estipulado en el anteproyecto de grado, pues se hace necesario comprender las estrategias de soft y hard power para estudiar el smart power.

En este sentido se desarrollaron tres capítulos. En el primero se exponen los principios operativos implementados por el AKP para entender la forma en la que se han enmarcado los lineamientos de la política exterior turca en el marco del CSRMO. En el segundo se estudian las estrategias de soft y hard power de política exterior turca hacia el CSRMO. Para esto, se analiza el enfoque político, económico y militar del gobierno turco para comprender la forma como han tratado de implementar el smart power. Por último se identifican los desafíos que las estrategias de política exterior turca enfrentan hacia al objetivo del gobierno de posicionar a Turquía como potencia regional en Medio Oriente, pues dado que es una zona altamente volátil y hostil, el gobierno del AKP ha tenido que responder con diferentes acciones ante estímulos que amenazan su seguridad nacional.

De las regiones fronterizas de Turquía, Medio Oriente es la más llamativa. La existencia en esa zona de diferentes factores como el terrorismo, el extremismo religioso y la inestabilidad política representa una amenaza que desafía directamente la seguridad de Turquía. Esa intersección de Turquía con una de las regiones más hostiles y volátiles del mundo ocasiona que el tema de la seguridad regional se convierta en un elemento primordial. Es aquí donde este estudio se hace relevante para la disciplina de las Relaciones Internacionales, pues se parte del hecho de que los Estados siempre han procurado trabajar por el fortalecimiento de su seguridad a partir de objetivos en su política exterior. El cambio de eje de la política exterior turca se convierte en un tema relevante, pues la nueva orientación evidencia la necesidad de responder a través de estrategias a un sistema regional cambiante.

Para comprender el cambio de la política exterior turca, este trabajo toma como referente teórico a la EC, la cual con su TCSR y sus conceptos de securitización y

desecuritización, proporciona una explicación para entender el comportamiento de Turquía, pues pone en evidencia la importancia que el gobierno ha puesto sobre el nivel regional para el análisis de su seguridad y la pretensión del mismo para posicionar al Estado como potencia regional a través de diferentes estrategias.

Es importante mencionar que esta monografía se realizará a partir de una metodología cualitativa, que permitirá cumplir con los alcances analíticos y explicativos de este trabajo, a fin de dar razón sobre las cualidades del fenómeno. Así pues, se pretende ir más allá de la descripción de la política exterior turca, y se dará cuenta de la manera como ésta a través de una estrategia de smart power en el marco del CSRMO busca posicionar al Estado como potencia regional.

## **1. LA ESCUELA DE COPENHAGUE Y LA TEORÍA DE LOS COMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL**

La rivalidad entre Estados Unidos (EEUU) y la URSS durante la Guerra Fría se filtró en todas las regiones del mundo, pero cabe resaltar a Medio Oriente como el escenario donde la competencia que se desarrolló por razones ideológicas e intereses geopolíticos demostró la primacía del aspecto militar en el tema de la seguridad, pues cada una de las superpotencias quería imponer su modelo político y económico para conquistar esa región llamativa en términos geoeconómicos y geoestratégicos. Una vez finaliza la Guerra Fría, la disolución de la URSS no sólo marcó el fin de la rivalidad bipolar a escala mundial, sino que también dio lugar al debate sobre el futuro papel de la región de Medio Oriente dado el vacío de poder por la fuerte influencia que había logrado el régimen socialista en esa parte del mundo. (Öniş 1995, pág. 59)

Los retos de la era posterior a la Guerra Fría ampliaron la agenda de seguridad. Dado el nuevo entorno, los académicos Barry Buzan y Oli Wæver atribuyen gran importancia a las regiones como formadoras de seguridad, asegurando que ahí “las amenazas viajan de forma más rápida, pues el impacto de la proximidad geográfica en las interacciones de los temas de seguridad es más fuerte y sensible, generando procesos de securitización donde el grado de interdependencia en los asuntos de la seguridad es más intenso” (Buzan y Wæver 2003, pág. 4).

Como parte de ese nuevo regionalismo y el florecimiento de nuevos estudios de seguridad nace la EC como un centro de pensamiento que toma a la seguridad como su principal fuente de estudio. La distinción de la Escuela radica en que se convirtió en la principal corriente que utiliza un enfoque estructuralista y constructivista, a fin de encasillar los estudios de seguridad en un nivel regional. (Waever 2004, págs. 1-2) La EC contiene elementos del neorrealismo y del globalismo, pero a pesar de que ambos enfoques ven el tema de la seguridad en la territorialidad, esta corriente se separa de ellos porque da una mayor prioridad a niveles de análisis más bajo. (Buzan, et al. 2003, pág. 11)

A partir de las bases teóricas de la EC, el desarrollo de los estudios de seguridad toma un nuevo punto de partida. La nueva orientación va más allá del estudio de los aspectos

militares, e invoca que la condición de seguridad contiene temas relevantes como los políticos, económicos, ambientales y sociales. (Buzan, et al. 1998, pág. 1) Adicionalmente, la Escuela ubica al Estado en una posición preponderante como objeto de referencia para el estudio de la seguridad, pero también acepta la incidencia de otros actores. De esta manera resaltan diferentes niveles de análisis - sistema internacional, subsistemas, unidades, subunidades e individuos -, pues su proyección accede al análisis sobre la relación entre la TCSR y la agenda de seguridad multisectorial. (Buzan, et al. 1998, págs. 5-6)

La EC entiende la seguridad como la búsqueda de la libertad de las amenaza y de la capacidad de los Estados y las sociedades para mantener su identidad independiente y su integridad funcional contra las fuerzas del cambio, que se consideran hostiles. (Buzan 1991, págs. 423-433) La finalidad de la seguridad es la supervivencia, y es por eso que cuando se presenta una amenaza existencial se justifica el uso de medidas extraordinarias para combatirlas. Es aquí cuando los diferentes sectores de la seguridad cobran importancia, pues le dan la posibilidad al Estado de movilizarse para adquirir poderes que permitan lidiar con las amenazas. (Buzan, et al. 1998, pág. 21)

Para los teóricos de Copenhague, los estudios de seguridad se construyen alrededor de tres ideas principales: securitización, sectores y la TCSR. Es importante resaltar que la interacción de estos puntos es lo que determina en gran parte la dinámica teórica de la Escuela. (Wæver 2004, pág. 7) Buzan y Wæver definen los Complejos de Seguridad Regional (CSR) a través del modelo de securitización, que es la interconexión de los procesos de securitización y desecuritización entre unidades. (Buzan y Wæver 2003, págs. 44-48) “Un CSR es un conjunto de unidades, cuyos principales procesos de securitización, desecuritización o ambas, están tan interconectados que sus problemas de seguridad no pueden ser razonablemente analizados o resueltos uno aparte de otro” (Buzan y Wæver 2003, pág. 141).

Es importante entender el concepto de securitización y desecuritización para estudiar cualquier tipo de CSR. Según Buzan y Wæver (2003, pág. 491) la securitización “es el proceso discursivo a través del cual una comprensión intersubjetiva es construida dentro una comunidad política para tratar algo como una amenaza existencial y como un objeto de

referencia valorado, y para habilitar una demanda de medidas urgentes y excepcionales para hacer frente a la amenaza”. Ahora bien,

La desecuritización es el proceso por el cual una comunidad política asigna un grado más bajo o cesa el tratamiento de algo como una amenaza existencial y como un objeto de referencia valorado, y reduce o deja de demandar medidas urgentes o excepcionales para hacer frente a la amenaza. Este proceso puede ser directamente discursivo, pero generalmente es indirecto con un cambio de orientación hacia otras preocupaciones que reduce la atención al asunto previamente securitizado. (Buzan y Wæver 2003, pág. 489)

De esta manera, para la TCSR las acciones de los políticos y las élites de seguridad se basan en esquemas de inclusión y exclusión. La mayoría de las sociedades construyen sus identidades al colocarse vis-à-vis otras sociedades, pues es la interacción social entre los diferentes grupos la que influencia la forma en que el otro es percibido. Así, cuando los actores desarrollan concepciones positivas o negativas en la identificación del otro se afecta la calidad de la constelación de seguridad. (Harders, et al. 2008, pág. 89)

La construcción social hace referencia a los patrones de amistad y enemistad, que se construyen en función de factores históricos o culturas comunes, y afectan la constelación de seguridad de una región. Si los patrones de amistad prevalecen en un CSR, la interdependencia de seguridad se establece como una dependencia positiva que termina con una comunidad de seguridad, pero si sobresalen los patrones de enemistad, la interdependencia de seguridad está marcada por una dependencia negativa que lleva a la formación de conflictos. Además de esto, si la identificación del otro es neutral, la interdependencia entre los actores tiende a la rivalidad, permitiendo la formación de un régimen de seguridad. (Harders, et al. 2008, pág. 91) (Ver anexo 1).

### **1.1. Turquía y el Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente**

Dentro de los CSR hay uno que Buzan y Wæver denomina CSRMO y lo caracteriza por contener un conflicto permanente. Este Complejo nace en 1948 después de la ola de descolonización y creación de nuevos Estados, en especial Israel, cuya independencia provoca el conflicto entre los palestinos y los inmigrantes sionistas, dando inicio a la guerra entre Israel y los Estados árabes, conflicto que hoy en día es el centro de todo el Complejo. (Buzan y Wæver 2003, págs. 187-188)

La importancia del CSRMO en la era de la Post-Guerra Fría se configura porque el patrón general de la distribución del poder a enlazado a las potencias occidentales en las dinámicas de rivalidad del Complejo. A través del mecanismo de penetración, las potencias han buscado alineaciones de seguridad dentro del Complejo a fin de proporcionarse oportunidades para animar naturalmente a los rivales locales a recurrir a la ayuda externa. (Buzan y Wæver 2003, págs. 46-47)

En la estrategia global de Washington la importancia del CSRMO se ha definido de forma gradual. Después del incidente del 11 de septiembre el terrorismo internacional fue securitizado por EEUU, lo que marcó una nueva era para el Complejo. El presidente George W. Bush declaró la guerra contra el terrorismo y puso en práctica el Proyecto del Gran Medio Oriente el cual tenía como misión prevenir los conflictos y promover la estabilidad, la paz, la democracia, la modernización y el desarrollo económico en toda la región. (The U.S. Middle East Project, s.f, párr. 1) Durante los 8 años de la presidencia de George W. Bush, EEUU hizo del CSRMO la prioridad en su estrategia de seguridad nacional. (Zugui 2011, párr. 3)

Cuando Barack Obama se convirtió en presidente en el 2009, los intereses de EEUU en el CSRMO son:

La cooperación en varios asuntos con su aliado tradicional Israel, un compromiso inquebrantable con la seguridad, el logro de las aspiraciones legítimas del pueblo palestino, la unidad y la seguridad de Irak, el fomento de la democracia y la reintegración en la región, la transformación de la política iraní, el apoyo contra el terrorismo, el viable acceso a los recursos energéticos y la integración de la región en los mercados mundiales. Lo anterior, sustentado sobre la base de que las amenazas para EEUU del CSRMO vienen del terrorismo, los movimientos políticos islámicos, la inestabilidad en los países árabes y los conflictos intraestatales. (Zugui 2011, párr. 3)

De este modo, EEUU ha tratado de establecer un orden en el CSRMO. En ese proceso, Turquía como aliado estratégico de EEUU y como Estado 'insulator' que se ubica en la periferia de los Complejos de Medio Oriente y Europa ha desempeñado tradicionalmente un papel central en la promoción de la seguridad regional, manteniendo separado estos Complejos, es decir, que en términos estratégicos, Turquía ha absorbido las energías de los CSR que le rodean, lo que significa que no es capaz de reunirlos para formar un escenario estratégico coherente. (Buzan y Wæver 2003, págs. 483-485)

Barry Buzan y Thomas Diez (2005, págs. 5-7) argumentan que de acuerdo a la condición de Estado 'insulator', Turquía juega un papel de actor secundario en los Complejos que le rodean. En otras palabras, mientras Turquía está activo en el CSR de Europa a través de su membresía en la OTAN, su asociación en términos económicos, su candidatura a la UE y su conflicto greco-turco, también participa en el CSRMO por sus vínculos militares con Israel, sus disputas fronterizas con Irak y Siria y sus intervenciones en las regiones kurdas de Irak y Siria.

## **1.2. El surgimiento de una nueva élite política y su influencia en la política exterior turca: El AKP como subunidad que 'desafía' la función de Turquía como Estado 'insulator'**

La década de gobierno del AKP ha sido una época de cambio y transformación para Turquía. Desde su elección en noviembre de 2002, el Partido no sólo ha traído grandes cambios a la política interna, como la reforma de las relaciones entre civiles y militares y la democratización en el ámbito político, sino que también ha modificado la política exterior y la doctrina de seguridad nacional. Esos cambios han sido fundamentales para la búsqueda del ascenso de Turquía como potencia regional. (Kanat 2013, pág. 1)

El AKP como partido conservador y con raíces islamistas ha seguido una visión neo-otomana. Para el académico Ömer Taşpınar (2011, pág. 2) hay tres factores que ayudan a definir esa tendencia. El primero de ellos es la voluntad de llegar a un acuerdo con la herencia otomana de Turquía en el país y en el extranjero. El neo-otomanismo del AKP no pretende recrear las ambiciones territoriales del Imperio Otomano ni mucho menos establecer un sistema legal islámico, sino favorecer una versión más moderada de la laicidad en el país y una política más activista en asuntos exteriores, sobre todo en términos de una disposición a mediar en los conflictos. Bajo estas condiciones, la República pretende ampliar su política exterior al abrazar la herencia multicultural otomana para ejercer más poder, es decir, influencia política, económica, diplomática, cultural y militar en los antiguos territorios otomanos y en otras regiones en las que se tienen intereses estratégicos.

El neo-otomanismo equivale a un cambio de mentalidad. Esta corriente de pensamiento ha creado una conceptualización menos étnica y más multicultural de la

ciudadanía turca, llevando a la generación de un acuerdo de paz con el legado multinacional del Imperio. En otros términos, a diferencia del kemalismo, el neo-otomanismo opta por un marco de interculturalidad e identidad musulmana para la construcción de un sentido de identidad compartida. (Taşpınar 2011, pág. 2)

La segunda característica del neo-otomanismo es su sentido de grandeza y autoconfianza en la política exterior. El AKP ve en Turquía una superpotencia regional en formación derivada de la profundidad geográfica y cultura heredada del Imperio Otomano. (Taşpınar 2008, pág. 2) Para Davutoğlu, citado por Finkielsztoyn (2012) “Turquía puede convertirse en un actor estratégico de la región debido a sus múltiples afinidades históricas y civilizacionales con Medio Oriente y dada su posición de epicentro en varias áreas geográficas” (Finkielsztoyn 2012, pág. 5). Así, para Fevzi Bilgin, citado por Dagi (2013) “el cambio más paradigmático en la política exterior se basa en la difusión de la noción de que Turquía es un modelo, un proyecto, una visión de país musulmán, democrático, económicamente fuerte y poderoso militarmente, pero que es pacífico, cooperativo y está en paz con su propio pueblo” (Dagi, et al. 2013, pág. 9).

El tercer aspecto es el objetivo de abrazar a Occidente tanto como al mundo islámico. En este sentido, el neo-otomanismo es cara de Jano, y el hecho de que el Imperio se haya extendido hasta Europa tiene una gran importancia para el AKP, pues se configura como una región a donde se extienden los intereses turcos. (Taşpınar 2011, pág. 2) Para los defensores de la Doctrina de Profundidad Estratégica, esa posibilidad se analiza como una medida para equilibrar la profunda dependencia de Turquía con occidente, pues la premisa de este argumento es que el Estado no debe depender de un solo actor, sino que debe buscar las formas de equilibrar sus relaciones y alianzas para que pueda mantener un apalancamiento en el escenario mundial y regional. (Joshua 2007, págs. 33-34)

De ahí que, el nuevo enfoque de la política exterior se propuso hacer de Turquía uno de los principales actores de la política global y un actor importante para la paz y estabilidad de la región de Medio Oriente. Para esa finalidad el AKP es consciente que Turquía no debía continuar con la tradicional política exterior unidimensional, y por el contrario, considera indispensable aplicar una perspectiva multidimensional y multidireccional, que haga uso de la profundidad histórica, geoestratégica y cultural que una vez usó el Imperio Otomano para

alcanzar estabilidad política y económica. (Political Vision of AK Parti 2023: Politics Society and The World 2012, págs. 56-57)

Con la ampliación de la política exterior Turquía busca acabar con cualquier percepción de amenaza de Medio Oriente e iniciar una perspectiva de paz, estabilidad y cooperación. (Political Vision of AK Parti 2023: Politics Society and The World 2012, pág. 57) De esta forma, Davutoğlu partiendo del análisis de las potencialidades de Turquía y desempeñándose como el arquitecto de la política exterior del Primer Ministro Recep Tayyip Erdoğan, introduce cinco principios, a saber, el equilibrio entre la seguridad y la democracia, ‘cero problemas’ hacia los vecinos, diplomacia de paz proactiva y preventiva, diplomacia rítmica y política exterior multidimensional y proactiva. (Davutoğlu 2008, pág. 79)

Para Davutoğlu si hay un equilibrio entre la seguridad y la democracia en un Estado, se tiene la oportunidad de establecer un espacio de influencia en sus alrededores. Para él, la legitimidad de cualquier régimen político se debe a la capacidad para proporcionar seguridad a sus ciudadanos, seguridad que no debe ser a expensas de las libertades y los derechos humanos, pues la restricción de estos lleva a un régimen autoritario. Es así como el AKP ha intentado luchar por la promoción de las libertades civiles sin menoscabo de la seguridad, y en ese sentido, la democracia de Turquía se encuentra aún en proceso para establecer un equilibrio interno entre la libertad y la seguridad. (Davutoğlu 2008, págs. 79-80)

Por otra parte, para el ex ministro de Relaciones Exteriores, la política interna y la política exterior no están completamente separados unos de otros. Estos asuntos constituyen un todo que complementa y legitima recíprocamente, ya que los Estados que no pueden organizar bien los asuntos internos no tienen la capacidad de exhibir una postura unitaria y coherente en los asuntos internacionales. De esta forma, la conceptualización de Davutoğlu (2008, pág. 80) del equilibrio entre la seguridad y la democracia subraya la importancia de la estabilidad interna para conseguir una política exterior exitosa.

En segundo lugar, el gobierno del AKP consciente de que el desarrollo y el progreso en términos reales sólo se pueden lograr en un ambiente de paz y estabilidad, ha seguido la política ‘cero problemas con los vecinos’. Esta política consiste en la normalización de las relaciones con los vecinos por medio de la solución pacífica de controversias a fin de generar escenarios ganar-ganar que permitan maximizar las alianzas y reducir al mínimo los

problemas. (Yeşiltaş, et al. 2013, pág. 16) El objetivo principal de esta política es formar una línea de estabilidad basándose en seis pilares: i) un ambiente de seguridad para todos, ii) una integración económica, iii) la coexistencia de diferentes culturas, iv) un alto grado de cooperación política, v) un alto nivel de conciencia regional, y vi) la comprensión de la relación entre la seguridad, la estabilidad y el desarrollo. (Yeşiltaş, et al. 2013, pág. 16)

El tercer principio es la diplomacia de paz proactiva y preventiva. Con la diplomacia proactiva Turquía quiere liderar en la solución de las crisis de los países, finalidad que va acompañada de la diplomacia preventiva, donde el objetivo es prevenir que surjan conflictos y escalen a nivel crítico. Para el AKP esta política no sólo es aplicable entre los Estados-Nación, sino que también entre los actores y grupos dentro del Estado que generen inestabilidad interna. (Yeşiltaş, et al. 2013, pág. 12)

El cuarto principio implica el abandono de la tradicional política unidimensional y la adhesión de una política exterior multidimensional. Con esto el AKP hace referencia al hecho de tener una relación simultánea y armoniosa con los distintos actores internacionales. (Yeşiltaş, et al. 2013, pág. 13) Parte de la base de este paradigma es que las relaciones de Turquía con los diferentes actores deben ser complementarios y no de competencia. (Davutoğlu 2010, párr. 24)

El último principio es la diplomacia rítmica, y aunque no se ha encontrado una equivalencia conceptual exacta en la teoría de las Relaciones Internacionales, la diplomacia rítmica es un estilo específico de la política exterior turca. Es una actividad táctica que contempla de forma simultánea y armoniosa utilizar la diplomacia en diferentes campos. Esta política se pensó inicialmente para que la política exterior turca se enfrentara al entorno internacional cambiante posterior a la Guerra Fría, en otras palabras, se quería que Turquía pasara de una un entendimiento diplomático estática a las nuevas dinámicas, pues así podría hacer los cálculos correctos en el proceso de toma de decisión. (Yeşiltaş, et al. 2013, págs. 12-13) Con ella se aspira a que Turquía tenga un papel más activo en la política internacional participando en las diferentes instituciones internacionales y en los asuntos de importancia mundial. (Davutoğlu 2010, párr. 25)

Finalmente, se puede decir que hasta el siglo XX Turquía había compartido los rasgos más característicos de los Estados ‘insulator’ al implementar una política exterior neutral y

pasiva hacia el CSRMO codificada bajo el lema de Atatürk ‘paz en casa, paz en el exterior’; pero en la última década, bajo el AKP ha adoptado una política exterior más activa, buscando resaltar su posición geoestratégica y poner de relieve los aspectos positivos del legado otomano. Esta nueva actitud se explica dada la evolución del Complejo a partir de la actuación unilateral de Estados como Emiratos Árabes Unidos (EAU) e Irán por hacerse con el poder en la región modificando el statu quo y cambiando significativamente la estructura esencial del Complejo. Esto generó una transformación interna explicada por modificaciones de la estructura de la polaridad y los patrones de amistad y enemistad. Así, con el desarrollo de la ideología neo-otomana y los principios de política exterior puede decirse que Turquía busca convertirse en una potencia regional y por lo tanto en un polo dentro del CSRMO, con lo que desafía su función de Estado ‘insulator’.

## **2. EL ENFOQUE POLÍTICO, ECONÓMICO Y MILITAR DE LA POLÍTICA EXTERIOR TURCA EN EL CONTEXTO DEL COMPLEJO DE SEGURIDAD REGIONAL DE MEDIO ORIENTE**

Hasta hace poco más de una década Turquía estaba enemistada con casi todos sus vecinos de Medio Oriente. El único aliado, con quien compartía numerosos enemigos, era Israel. Pero con los nuevos lineamientos de política exterior, Turquía ha evolucionado en el plano internacional, convirtiéndose en un país capaz de intervenir en el CSRMO al desempeñar un rol fundamental en el contexto político, económico y militar.

El acercamiento del gobierno al CSRMO llevó a pensar en la forma en cómo forjar una política exterior capaz de encauzar el gran objetivo de convertir a Turquía en potencia regional. Es así como el Estado decide compaginar su poder con sus valores musulmanes a fin de reducir las altas vulnerabilidades de la década de los 90's producidas por las escasas alianzas con Medio Oriente, las alianzas militares con Occidente y el mantenimiento de una política exterior aislacionista.

Joseph S. Nye sostiene que “el poder es la capacidad para hacer cosas y afectar a otros para obtener los resultados que se quieren” (Nye 2011, pág. 5). Así, el poder definido desde el enfoque conductual se entiende como la capacidad de usar los recursos de poder - población, territorio, recursos naturales, solidez económica, fuerza militar y estabilidad social- a partir de las capacidades del Estado y bajo cierto contexto para generar estrategias que produzcan los resultados deseados. De esta manera, como el poder se trata de resultados y no de recursos, es necesario poner mayor atención al contexto y las estrategias. (Nye 2011, pág. 10) Partiendo de este punto, Turquía busca conseguir su objetivo centrándose en los temas políticos, económicos y militares del Complejo, por lo que se hace necesario analizar las acciones y los recursos utilizados para conseguir el mejor escenario para el comportamiento del poder.

Los tomadores de decisiones generalmente se centran en el poder de mando, que es la base del hard power, para hacer que otros actúen en contra de sus preferencias y estrategias iniciales. Pero según Nye (2011, págs. 11-16), se ha dejado de lado el poder co-optivo que contribuye al soft power y permite que las ideas e instituciones puedan ser utilizadas para

volver irrelevantes los deseos iniciales de la contraparte y determinar las agendas a través de la persuasión y atracción.

Joseph Nye (2011, págs. 16-18) plantea que los tomadores de decisiones antes de tomar una postura coercitiva deben considerar la formación de preferencias y la determinación de las agendas como mecanismos que crean un escenario favorable para los objetivos de política exterior. Dado lo anterior, y partiendo del entendido de Nye de que centrarse en el hard power puede dinamitar los objetivos de política exterior porque las acciones militares son menos exitosas que las acciones militares combinadas con estrategias de soft power, el gobierno turco reafirma el enfoque político, económico y militar de la política exterior, utilizando conjuntamente el soft power y el hard power, para consolidar una estrategia de smart power que le permita profundizar su influencia y aumentar su poder.

### **2.1. Los conceptos de soft, hard y smart power**

Antes de entender los conceptos hay que partir de la aclaración que hace Nye (2011, pág. 20-21) al afirmar que no se deben confundir las acciones que realiza un Estado para alcanzar los resultados deseados con los recursos usados para producir dichos resultados, pues diferentes tipos de recursos pueden contribuir al soft power, pero eso no significa que el actuar del Estado se traduzca en una estrategia de soft power. Joseph Nye define soft power “como la habilidad de afectar a otros a través de medios co-optimos para determinar la agenda, persuadir y obtener atracción positiva a fin de obtener los resultados deseados” (2011, pág. 21). Ahora bien, el uso de la fuerza, el pago de sanciones y algunos aspectos sobre el establecimiento de la agenda es lo que Nye llama hard power, pero vale aclarar que cuando el establecimiento de la agenda se considera legítimo por la contra parte y genera atracción positiva y persuasión, se habla de soft power.

**Figura 1. Espectro del poder conductual**



Fuente: (Nye 2011, pág. 21)

En general, los tipos de recursos asociados al hard power incluyen aspectos tangibles como la fuerza y el dinero, mientras que el soft power factores intangibles como instituciones, ideas, valores, cultura y la legitimidad percibida por los demás. Pero la relación no es perfecta, los recursos intangibles como patriotismo, moral y legitimidad afectan fuertemente la capacidad militar para luchar y ganar, convirtiéndolos en herramientas de hard power. (Nye 2011, pág. 21)

En el poder conductual los recursos que a menudo son asociados al hard power también pueden producir soft power dependiendo del contexto y de cómo sean usados. El poder de mando puede crear recursos que a su vez genera soft power en una fase posterior. Así, una conducta co-optiva puede ser usada para generar recursos de hard power en la forma de alianzas militares o ayudas económicas. Y debido a que la atracción depende de la mente del perceptor, la percepción del sujeto juega un papel importante en si los recursos producen hard o soft power. (Nye 2011, pág. 21)

Partiendo de la percepción errónea que tienen los tomadores de decisiones al creer que el uso exclusivo de soft o hard power puede producir una política exterior efectiva, Nye desarrolla el término smart power en el 2004, y lo define como “la capacidad de combinar hard y soft power en una estrategia efectiva que permita alcanzar los objetivos claves” (2011, pág. 22-23). Se trata de la utilización estratégica de la persuasión diplomática y la proyección de poder e influencia de forma que sea rentable y tenga legitimidad política y social. Es un enfoque que no sólo pone de relieve la necesidad de una fuerza militar, sino también la utilidad de las alianzas, asociaciones e instituciones para extender la influencia y establecer legitimidad en el actuar. (Nye y Armitage 2007, pág. 7)

## **2.2. Enfoque político de la política exterior turca en el contexto del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente**

El enfoque político de la década de 1990 representó un cambio significativo en comparación al implementado durante la Guerra Fría, que se describe a menudo como pasivo. La primacía de las fuerzas militares en el proceso de toma de decisión de política exterior, el constante sentimiento ante una posible pérdida de territorio, y el aumento de la sensación de inseguridad llevó a que Turquía fuera propensa al uso de las herramientas de confrontación con sus vecinos de Medio Oriente, pues consideraban a la región como una amenaza dado el reinante vacío de poder generado por el fin de la bipolaridad. (Kirişci 2006, págs. 13-15) El gobierno recurrió al uso de la fuerza con estrategias de hard power, lo que contribuyó a la imagen de “Turquía como un guerrero de la post Guerra Fría, una potencia regional coercitiva y un matón regional” (Kirişci 2006, pág. 15).

De acuerdo a la TCSR se puede afirmar que Turquía optó por un enfoque político securitizado, donde el gobierno a través de un proceso discursivo determinó que los problemas con Medio Oriente fueran tratados como una amenaza existencial por un objeto de referencia en particular (la integridad territorial), y a fin de contrarrestar esta amenaza se tomó el derecho de manejar el tema por medio de medidas urgentes con el uso de estrategias de hard power.

Ahora bien, el elemento de novedad en el enfoque político implementado en la década del 2000 se enmarca en dos fases distintas: (a) una primera oleada con un fuerte énfasis en la europeización<sup>2</sup>, (b) y una segunda ola enmarcada en la tensión actual entre la europeización y el eurasiatismo. Hay una falta de homogeneidad, y si bien existe una gran continuidad en términos de un enfoque multilateral, hay una ruptura que significa un cambio profundo con el compromiso de la europeización y un desplazamiento a lo que puede ser clasificado como un suave eurasiatismo, pues se exalta un mayor énfasis en el mantenimiento de buenas relaciones políticas y económicas con Medio Oriente. (Öniş y Yılmaz 2009, pág. 1)

---

<sup>2</sup> Desde la perspectiva de la ciencia política, la europeización se refiere a un proceso continuo e interactivo de cambio en los niveles nacional e internacional debido a las presiones generadas en el ámbito de la UE. (Aydin y Acikmese 2007, págs. 264-265)

En la segunda fase las relaciones con EEUU e Israel dejaron de constituir el principal eje de la política exterior, y corresponde a cierta pérdida de entusiasmo y compromiso por parte del gobierno y la población para insistir en el ingreso a la UE. (Öniş y Yılmaz, 2009, págs. 10-14) El eurasionismo suave vino acompañado de una transformación del enfoque político securitizado a uno desecuritizado explicado a partir del aumento del número de civiles en el Consejo de Seguridad Nacional y la disminución del papel de los militares. (Öniş 2003, pág. 15) Esta fue la reforma más determinante para la política exterior, pues eran ellos los responsables del enfoque político securitizado y la cultura de seguridad de *realpolitik*. (Aydin y Acikmese 2007, pág. 268) Aquí se entiende la desecuritización como el proceso mediante el cual el gobierno turco asigna un grado más bajo al CSRMO como una amenaza existencial, y reduce las medidas urgentes o excepcionales para hacer frente a esa amenaza. Este proceso además de ser discursivo fue directo a través de un cambio en la forma como se actuó ante las problemáticas existente entre Turquía y el Complejo.

El paso al enfoque desecuritizado también se explica por la perspectiva de adhesión a la UE, organización que además de imponer ciertos criterios políticos, insistió en el principio de solución pacífica de controversias, con lo que el gobierno turco a través de la política ‘cero problemas’ trató de resolver sus enemistades y conflictos fronterizos con Grecia, Chipre y los Estados de Medio Oriente. (Aydin y Acikmese 2007, págs. 268-271) De esta forma, cabe resaltar que la europeización tuvo un impacto significativo en la aplicación del enfoque político desecuritizado, pues consiguió que Turquía pasara de una postura nacionalista de línea dura (*hard power*) hacia un enfoque basado en la negociación y el *soft power*, desarrollándose por un tiempo considerable relaciones cordiales con los vecinos.

Con la nueva línea del enfoque político, Turquía a través del *soft power* mejoró sus relaciones con Irán y desempeñó un papel facilitador en la cuestión nuclear entre el G5 + 1 (los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania) e Irán; (Aras y Karakaya 2008, pág. 208) consiguió transformar la relación con Siria de una atmosfera de desconfianza a la cooperación en diferentes aspectos; (Aras y Karakaya 2008, pág. 509) se convirtió en un actor más comprensivo con la situación de los palestinos en Gaza y Cisjordania; (Murinson 2006, pág. 958) y logró desempeñarse como mediador de algunos de los conflictos tradicionales del Complejo. (Öniş y Yılmaz 2009, pág. 22)

Turquía se convirtió en un canal indispensable para persuadir a Irán de adoptar por una línea más responsable respecto a la proliferación nuclear. Al volverse el portavoz de los fines pacíficos del programa nuclear a nivel internacional tuvo la posibilidad de combinar soft y hard power para hacer prevalecer su importancia ante Irán. El involucramiento de Turquía en el desarrollo de las relaciones de Irán con la comunidad internacional se convirtió en una fuente de hard power para influir en la agenda de los políticos iraníes, obteniendo por parte de ellos una buena disposición para cooperar con empresarios turcos en áreas como el gas natural, el petróleo, la perforación de pozos y la construcción de refinerías e instalaciones petroquímicas. (Aras y Karakaya 2008, pág. 208)

Turquía se vio beneficiada por el mejoramiento de las relaciones con Siria, toda vez que el régimen de Bashar al-Assad deportó al líder del PKK, Abdullah Öcalan. Esto satisfizo al gobierno turco, y por ende cesó la amenaza de recortar el suministro de agua a territorio sirio y por el contrario lo elevó de 500 a 900 m<sup>3</sup> por segundo. Esto le permitió a Turquía reforzar su fuente de hard power dado el aumento de la vulnerabilidad Siria, pues el gobierno estaba dispuesto a impedir el acceso al agua ante cualquier hecho que se realizara para favorecer al PKK. (Aras y Karakaya 2008, pág. 509)

El Estado turco con una postura a favor de la causa palestina catalogó a Israel como un Estado terrorista después de las operaciones militares en Líbano y Gaza, hecho que fue alentador para los actores del CSRMO. Adicionalmente, el gobierno con la intención de afectar la agenda de Israel después de la victoria del Movimiento de Resistencia Islámico (HAMAS) en las elecciones palestinas de enero de 2006, invitó a Khaled Mashal, el representante oficial de HAMAS a Damasco con el propósito de declararse mediador entre Israel y HAMAS. Turquía justificó la invitación con el argumento que estaba instando a HAMAS a renunciar a la violencia y a cumplir su responsabilidad de dirigir a los palestinos hacia la paz. Sin embargo, la finalidad era proporcionarle la legitimidad que Israel y occidente no estaban dispuestos a dar. (Murinson 2006, págs. 958-959)

Bajo este panorama, el enfoque político desecuritizado muestra que la mayoría de los problemas entre Turquía y el CSRMO poco tienen que ver con el interés nacional turco. Al decir esto no se ignora la problemática en la región y lo que ésta representa para la seguridad de Turquía, pero sí se da a entender que la naturaleza conflictiva de las relaciones era el

resultado de la disputa entre los responsables de la política exterior de ese entonces -militares- y las demás autoridades de la región, lo que indica que la securitización fue el reflejo de una construcción social de la región como un otro externo. (Aras y Karakaya 2008, págs. 506-507)

Es evidente que Turquía al incrementar las estrategias de soft power para acercarse a la región generó escenarios viables que le permitieron ejercer mayor poder con recursos de hard power. No obstante, el enfoque político desecuritizado se enfrentó al dilema entre la continuidad o la necesidad de hacer uso de la fuerza por la radicalización y polarización política desatada en la región a partir del 2010 con la primavera árabe. (Öniş 2012, pág. 45) El gobierno tenía dos opciones, ser indiferente ante la situación dado sus fuertes intereses económicos en Medio Oriente, o defender la causa de la democracia y el cambio de régimen poniendo en peligro sus beneficios económicos. (Öniş 2012, págs. 59-60) Pero el gobierno no fue coherente, y esto se explica por los cambios de postura durante el transcurrir de la primavera árabe (Ver anexo 2) y las diferentes formas de reaccionar ante los conflictos en países como Egipto, Libia y Siria.

Con la primavera árabe, el elemento más positivo para el gobierno turco fue el fin de la dictadura de Hosni Mubarak en Egipto. Turquía consecuente con la promoción de los valores democráticos apoyó a los manifestantes de la Plaza Tahirir en contra de Mubarak. Esta decisión fue poco costosa para Turquía, ya que Erdoğan nunca tuvo buena relación con Mubarak y nada benefició más al Estado que el debilitamiento de su competidor por el poder regional. En este sentido, al apoyar a la oposición, Turquía se ganó el cariño de las masas egipcias, al punto que en la gira por los países de la primavera árabe – Libia, Túnez y Egipto –, Erdoğan fue recibido como un héroe. (Finkielsztoyn 2012, pág. 11)

Por el contrario, los casos de Siria y Libia son ambivalentes. Turquía tuvo dificultades para mostrar un enfoque político claro y coherente. La situación en Libia fue muy complicada porque se trataba del principal foco de inversión turca. En este sentido, los intereses eran mucho más altos que en Egipto, y la vinculación entre Gadafi y Erdoğan era mucho más cercana y estrecha que con Mubarak. Esto llevó a Turquía a comportarse como un Estado indiferente a pesar de su prédica democratizadora, evidenciándose la disyuntiva entre ética vs interés nacional al oponerse a la intervención occidental en Libia. (Finkielsztoyn 2012,

págs. 11-12) Dicho comportamiento generó un poderoso sentimiento anti-turco en Libia, desatándose una fuerte manifestación contra el gobierno. Posteriormente Turquía no sólo apoya la intervención de la OTAN, sino que también recurre al hard power para crear una zona de exclusión aérea sobre las fuerzas de Gadafi. Además propuso un cese al fuego en el cual se dedicó a suministrar armamento y entrenar a las fuerzas rebeldes. En últimas, esto hizo evidente el suave eurasionismo al resaltarse los compromisos con el mundo occidental y la OTAN (Finkielsztoyn 2012, pág. 12)

Con Siria fue aún más complicado. La relación entre Siria y Turquía se había normalizado alcanzando fuertes lazos comerciales y de cooperación en varias esferas, aún a pesar de las fuertes violaciones a los derechos humanos cometidas por el régimen de Al-Asad. Turquía incluso intervino entre EEUU e Israel para prevenir el aislamiento del país en diferentes ocasiones. Por ese motivo, cuando las revueltas en contra del gobierno estallaron en Damasco, Turquía lo instó a que introdujera reformas. No obstante, ese pedido se hizo siempre en privado, y sin pronunciarse respecto a la violenta represión del régimen hacia sus ciudadanos. La situación se hizo mediáticamente insostenible y el gobierno turco fue obligado a tomar una posición y condenó abiertamente al régimen, hecho que incluso reforzó reuniéndose con miembros de la oposición para apoyarlos militarmente. (Finkielsztoyn 2012, pág. 12)

En síntesis, sería incoherente afirmar que hay una ruptura completa de la política exterior turca. De hecho la europeización y el eurasionismo son elementos que coexisten, y lo que parece ser llamativo es una oscilación del péndulo en la dirección del eurasionismo en periodos de decepción y debilitamiento de las relaciones con la UE y EEUU. (Öniş y Yılmaz 2009, pág. 18) La primavera árabe implicó un período clave de reflexión de la política exterior turca, pues trajo a relucir las contradicciones en su aplicabilidad, evidenciándose en primer lugar que no se puede estar en buenos términos con todos los actores de una región, y en segundo lugar, que no necesariamente los lineamientos de política exterior pueden traer beneficios para la política interna.

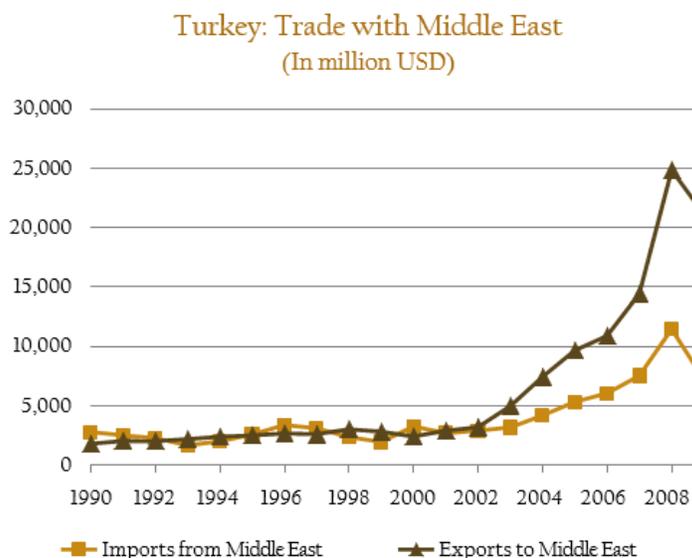
### **2.3. Enfoque económico de la política exterior turca en el contexto del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente**

El cambio en el enfoque político viene acompañado de un giro en el enfoque económico de la política exterior. Para estudiar este redireccionamiento se esbozarán las relaciones económicas en términos comerciales, para luego a través de la teoría de la interdependencia comprender bajo la lupa de la interdependencia económica los efectos que ha traído para cada una de las partes el mejoramiento de las relaciones económicas.

El acercamiento de Turquía a Medio Oriente en términos económicos se le atribuye al principio ‘cero problemas con los vecinos’, una estratégica maquillada con acciones de soft power que permitió que la región eliminara la percepción de enemistad y amenaza frente a Turquía. Así, el gobierno una vez alcanzó un entorno de amistad incursionó en el mercado y creó un ambiente de interdependencia económica que le permitió jugar con acciones de hard power.

El volumen del comercio de Turquía con sus vecinos era muy limitado. Durante la década de 1990 las exportaciones rara vez excedían los \$3.000 millones por año, y las importaciones permanecían por debajo de los \$3.400 millones por año. (Habibi y Walker 2011, pág. 2) No obstante, durante la última década el volumen del comercio ha aumentado considerablemente, pasando de \$5.940 millones en 2000 a \$39.400 millones en 2010 (Tür 2011, pág. 7). Como muestra la figura 2, tanto las importaciones como las exportaciones se mantuvieron estables hasta el año 2002, pero cuando el AKP sube al poder, el volumen de las exportaciones inició un crecimiento fuerte y sostenido. Las importaciones turcas también aumentaron entre 2002 y 2008, pero a un ritmo relativamente más lento que las exportaciones. (Habibi y Walker 2011, pág. 2) (Ver figura 2)

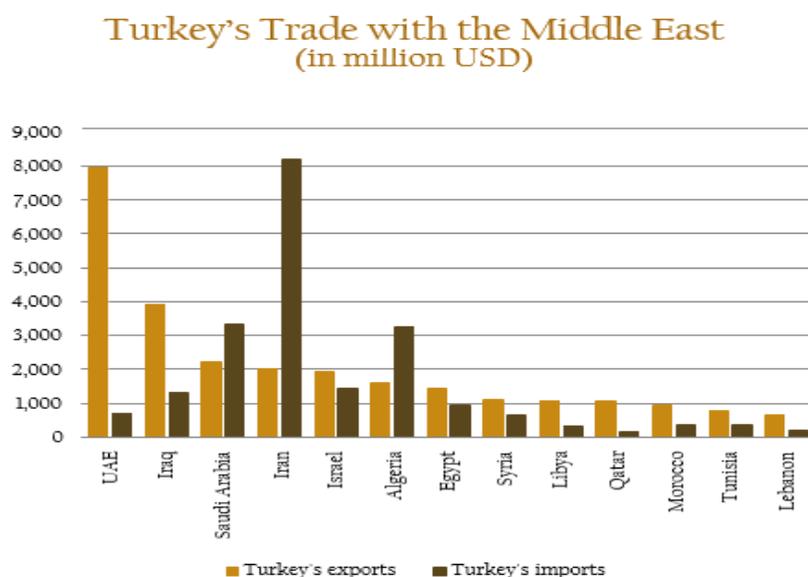
**Figura 2. Balanza comercial de Turquía con los Estados de Medio Oriente**



Fuente: (Habibi y Walker 2011, pág. 2)

Entre los Estados del Complejo, EAU ha emergido como el mayor mercado de exportación de Turquía, seguido por Irak y Arabia Saudita (Ver figura 3). EAU se ha convertido en un centro de reexportación de los productos turcos a otros países de Medio Oriente. Entre los países de la región, Irán tiene el mayor volumen de exportaciones a Turquía, seguido por Arabia Saudita y Argelia. Aun así, es importante resaltar que la UE ha sido y sigue siendo el socio comercial más importante para Turquía, a pesar de que la participación de las exportaciones a la Unión ha experimentado una disminución constante desde el 2003. Así, en 2009, la proporción de las exportaciones a la UE cayó por debajo del 50%, mientras que por primera vez alcanzó el porcentaje más alto hacia Medio Oriente situándose en 26%. (Habibi y Walker 2011, págs. 3-4)

**Figura 3. Comercio turco con Medio Oriente**



Fuente: (Habibi y Walker 2011, pág. 3)

Este acercamiento económico ha estado marcado por un conjunto de asociaciones empresariales que nunca antes habían tenido voz y voto en la política exterior. Como consecuencia, esos grupos de interés como el Consejo Turco de Relaciones Económicas Exteriores (DEIK), la Asociación de Industriales y Empresarios turcos (TUSIAD) y la Confederación de Comerciantes e Industriales (TUSKON), se han convertido en defensores de la expansión económica turca en los mercados de Medio Oriente. (Habibi y Walker 2011, págs. 6-7) Así, para Davutoğlu es clara la importancia de las asociaciones empresariales al exponer que éstas se convirtieron en una fuerza motriz de la política exterior turca, y es por eso que el profesor Kemal Kirişci de la Universidad del Bósforo señala que éste es el período en el que Turquía se está convirtiendo en un ‘trading state’, donde la política exterior se forma cada vez más por consideraciones económicas. (Tür 2011, pág. 591)

La idea del intercambio comercial fue pensada como una estrategia de soft power para generar resultados de soft power y recursos de hard power. Dentro de los resultados de soft power se tiene la aceptabilidad de Turquía en la región que le permitió al Estado mostrarse como un actor que busca impulsar el desarrollo regional. Esto trajo como

consecuencia recursos de hard power que se traducen primero, en el esfuerzo por estructurar los mercados y así incrementar la posición relativa de Turquía; segundo, en el desarrollo de un mercado alternativo favorable a los empresarios turcos dado el obstáculo para el intercambio económico con la UE por la ausencia de un Tratado de Libre Comercio; y tercero, la unificación de la élite económica turca que ha logrado convertir al país en un centro de negocios. (Tür 2011, págs. 589-594)

Bajo este contexto, Davutoğlu sostiene que uno de los principios claves del soft power que representa la posición de Turquía frente al Complejo es la interdependencia económica, pues afirma que el orden en la región no se puede lograr en un ambiente de economías aisladas. Mediante la interdependencia, la expectativa de Davutoğlu no era sólo crear un espacio propicio para las exportaciones y actividades de negocio de Turquía, sino también la consecución de una paz regional. (Tür 2011, pág. 594)

La dependencia mutua entre Turquía y Medio Oriente permite hablar de interdependencia, donde hay situaciones caracterizadas por efectos de costos recíprocos entre los países y los actores dentro de los mismos. La relación con Medio Oriente ahora resulta ser de cierta manera más cooperativa, pero eso no significa que la posibilidad de que estalle un conflicto deje de existir dada la sensibilidad y vulnerabilidad de los Estados a partir de la interdependencia. (Keohane y Nye 1987, pág. 7)

La asimetría en el intercambio comercial es el factor que ha de proporcionar fuentes de influencia a Turquía para el manejo de los demás actores dada la mayor dependencia de Medio Oriente sobre el mercado turco. Esta interdependencia asimétrica es una fuente de hard power porque permite el control sobre los recursos y brinda el potencial para afectar la economía de los Estados del Complejo. Para entender el papel del poder en la interdependencia, debemos distinguir entre la sensibilidad y la vulnerabilidad. “La sensibilidad se refiere a los costos que sufre cada parte en caso de una reducción de los recursos, y la vulnerabilidad significa la debilidad de una de las partes frente de la otra debido a la falta de alternativas” (Keohane y Nye 1987, págs. 7-12).

Si bien las dos partes se han visto beneficiadas, Turquía se ha favorecido en cuanto a los índices económicos porque en términos globales siempre ha logrado un superávit en la balanza comercial. El intercambio comercial ha creado un grado de sensibilidad en ambas

partes que con el transcurso de los años como indican las cifras se ha hecho mayor. Como consecuencia de esto, ha llevado a que la cooperación se traduzca en una reducción de las posibilidades de conflicto, liberación de visados y Acuerdos de Libre Comercio con Egipto, Libia, Siria, Jordania, Líbano, Iraq, Túnez y Marruecos.

En palabras de Keohane y Nye, (1987, pág. 13) las partes tienen sensibilidad y vulnerabilidad en las transacciones económicas, y en este escenario Medio Oriente resulta altamente vulnerable dada la necesidad de contar con las provisiones turcas para cubrir sus demandas, pues dada la inestabilidad política en la región, el comercio entre Occidente y la región ha disminuido considerablemente, hecho que le ha permitido al gobierno de Ankara posicionarse como un oferente indispensable. La vulnerabilidad de Medio Oriente también se manifiesta por el hecho de que el comercio de recursos alimenticios con Turquía tenga una enorme participación, pues hace del mercado turco una necesidad para la región debido a la falta de fuentes alternativas para la adquisición de estos. Además, en caso de que se presentara una situación que le dificultara a Turquía el intercambio con la región, Ankara tiene la ventaja de contar con un fácil acceso a los mercados occidentales y asiáticos, y finalmente el que pagaría costos más altos sería Medio Oriente.

La posición de Turquía lo convierte en el actor menos dependiente, lo que le ha generado el escenario perfecto para usar la relación de interdependencia como fuente de poder en las negociaciones y para incidir en otros asuntos, pues cuenta con un recurso político significativo porque puede realizar o amenazar con generar cambios en la relación, hecho que le acarrearía menos costos que a sus socios de Medio Oriente. El éxito del modelo económico turco no sólo le ha posibilitado producir los recursos militares necesarios para el ejercicio del hard power, sino que también ha generado atracción – soft power – sobre otros que buscan emular su éxito económico.

#### **2.4. Enfoque militar de la política exterior turca en el contexto del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente**

El papel fundamental de los militares en el manejo de la política exterior en el siglo XX ocasionó que estos se ubicaran jerárquicamente por encima de sus homólogos civiles en materia de cooperación militar y de defensa. Desde la fundación de Turquía hasta principios

del siglo XXI el ejército va a jugar un papel preponderante no sólo en la defensa exterior de Turquía, sino también en la creación de la unidad nacional para el mantenimiento del orden interno velando por la protección de la política secular. (Zanotti 2011, pág. 11) Con la llegada del AKP al poder, el ejército turco a través de la red golpista Ergenekon actuó indirectamente junto con políticos, sindicalistas y académicos para derrocar al gobierno por sus raíces islámicas al pensar que estaba en riesgo el principio secular de la República. Como consecuencia, el gobierno consiguió que las fuerzas armadas pierdan su papel político tradicional, sus privilegios y su independencia, y a esto se le suma el logro de que los militares dejaran de ser la entidad encargada de la formulación de la política exterior y que en su lugar se convirtieran en un instrumento de la misma. (Avatkov y Tomilova 2013, párr. 2-3)

La inestabilidad política desatada en el Complejo después de la invasión de EEUU a Iraq en el 2003 llevó a que los países fortalecieran sus fuerzas armadas dada la fuerte tentativa de amenaza. (Rosen, et al. 2014, párr. 1-2) El gobierno turco partiendo del entendido de Joseph Nye de que “los recursos en el poder militar - soldados, armas, tanques, aviones y barcos - son la base del hard power porque sirven para amenazar y combatir” (2011, pág. 25). decide iniciar la modernización de sus fuerzas armadas, y de acuerdo al estudio desarrollado en la región, después de Israel, Turquía es el segundo Estado mejor equipado militarmente, con un presupuesto de defensa de \$18.100 millones, 3.657 tanques, 989 aviones y un personal de primera línea de 410.500. (Rosen, et al. 2014, párr. 88-91)

Los Estados aún hacen uso del poder militar, pero desde mediados del siglo XXI la sociedad internacional ha sido testigo de que su rol ha cambiado. Un amplio número de asuntos no consiguen soluciones contundentes por medio del uso de la fuerza, y se hace necesario recurrir a otros tipos de poder militar. (Nye 2011, págs. 29-31) “El poder militar va mucho más allá de la necesidad de contar con un ejército bien equipado para combatir” (Nye 2011, pág. 25).

El gobierno turco buscando menguar las posibles reacciones de sus vecinos por su considerable fuerza militar, sostiene que el equipamiento militar se hace con la intención de proveer protección a la integridad regional en caso de que sea necesario, pues entienden que “incluso el comportamiento de lucha en nombre de los socios puede generar soft power, ya que el uso benigno y no coercitivo de los recursos llega a ser una importante fuente para

determinar la formación de agendas y generar persuasión y atracción” (Nye 2011, pág. 25). Turquía entiende que el poder militar debe ir acompañado de cierto grado de soft power, pues como puntualiza Nye a través de David Hume, “ningún Estado así sea lo suficientemente fuerte para dominar a los demás debe actuar únicamente por medio de la fuerza” (2011, pág. 27).

Según Joseph Nye (2011, pág. 41) los recursos militares pueden usarse para implementar cuatro tipo de acciones que son las dimensiones del poder militar. Se utiliza para: (1) combatir físicamente y destruir, (2) apoyar las amenazas con diplomacia coercitiva, (3) proveer protección incluyendo las operaciones de mantenimiento de paz y (4) proporcionar muchas formas de asistencia (Ver tabla 1). En últimas, lo que esto sugiere es que hay más de una forma en la que el poder militar puede producir los resultados deseados por medio de estrategias de soft y hard power, con lo que se hace necesario estudiar el caso turco.

**Tabla 1. Dimensiones del poder militar**

	<b>COMANDO ←-----→ COOPTACIÓN</b>			
<b>TIPO DE CONDUCTA</b>	Coerción física	Amenaza de coerción	Protección	Asistencia
<b>MODALIDADES</b>	Lucha y destrucción	Diplomacia coercitiva	Alianza y mantenimiento de la paz	Ayuda y entrenamiento
<b>CUALIDADES CLAVES PARA EL ÉXITO ESTRATEGICO</b>	Competencia	Capacidad y credibilidad	Capacidad y confianza	Competencia y benignidad
<b>RECURSOS</b>	Mano de obra, armas y tácticas	Diplomacia ágil	Tropas y diplomacia	Organización y presupuestos

Fuente: (Nye 2011, pág. 42)

El australiano David Kilcullen afirma que “la reputación internacional de un Estado, su autoridad moral, su peso diplomático, su habilidad de persuasión, su atractivo cultural y su credibilidad estratégica, es decir su soft power, no es un complemento opcional para la fuerza militar” (Nye 2011, págs. 43-44). Partiendo de esto, Ankara ve la necesidad de superar

el síndrome de fobia hacia Medio Oriente para establecer relaciones cordiales con sus vecinos, y por eso en la era AKP se hace difícil encontrar un caso proferido por el Estado que evidencie el deseo de combatir físicamente y destruir.

A partir de este punto, Turquía teniendo en cuenta la turbulencia desatada en Medio Oriente por la llamada guerra contra el terrorismo de la Administración Bush, comprende como supone Nye, que “centrarse únicamente en la aplicación de la fuerza puede debilitar la eficacia de esta como instrumento de poder” (2011, págs. 41-42). Así, el gobierno allana el camino para sumergir sus pies en los asuntos de la región, y en su lucha por conseguirlo, suaviza y ablanda su imagen militar para ganar el favor de los locales y conquistar sus mentes y corazones.

Ya abonado el terreno en el CSRMO, Turquía acaricia la posibilidad de hacer uso de la dimensión del poder militar denominada proporcionar protección. Así, el gobierno combinando soft y hard power aplica el principio diplomacia de paz proactiva y preventiva para trabajar no sólo en la solución de las disputas interestatales de la región, sino también en los conflictos entre Estados y grupos terroristas, a fin de prevenir que estos escalen a nivel crítico y generen inestabilidad. (Barkey 2012, págs. 2-3)

“Las operaciones de mantenimiento de paz son un aspecto de la dimensión de protección que generalmente no involucran una lucha activa y su verdadero propósito es persuadir y brindar seguridad para proveer protección” (Nye 2011, pág. 47). No obstante, las lideradas por occidente en el transcurso del siglo XXI en el CSRMO se han visto desdibujadas por la violación de los derechos humanos, razón por la cual Turquía no ha sido tan condescendiente como lo fue antes. (Barcelona Center for International Affairs 2011, pág. 470) Pero cabe resaltar que la innegable alianza con occidente realza las capacidades del hard power turco, por lo que Turquía se involucró militarmente en la Misión de Observación de las Naciones Unidas para Iraq y Kuwait (UNIKOM) con el objetivo de vigilar la zona desmilitarizada a lo largo de la frontera entre esos dos Estados. Actualmente sólo hace parte de la Operación Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) para confirmar la retirada de Israel del Líbano, restaurar la paz y la seguridad y ayudar al gobierno a que restablezca su autoridad efectiva en la zona dominada por distintas guerrillas y grupos terroristas. (Organización de las Naciones Unidas s.f, párr. 62-64)

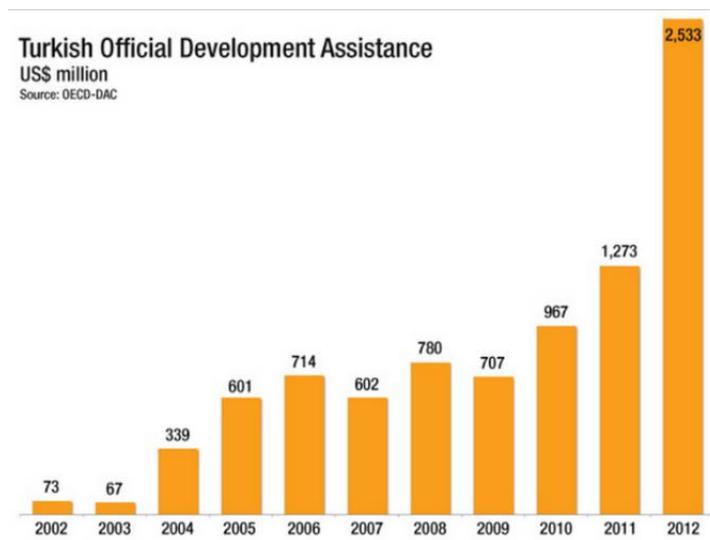
Turquía también se mostró como un actor con una fuerza militar capaz de proveer asistencia a sus vecinos. Esta dimensión se fomenta con entrenamiento militar para personal extranjero en Turquía y en otros países y con la prestación de asistencia humanitaria. Para el año académico 2011 - 2012, la Academia Militar de Turquía (TMA) contaba con 195 cadetes extranjeros de 14 países estudiando y recibiendo entrenamiento, evidenciándose un aumento significativo teniendo en cuenta que la cifra se situó en 87 para el periodo 2009-2010. Actualmente, cadetes de Libia, Líbano, Irán, Iraq y otros Estados asistan a la TMA. (Albayrak 2012, párr. 1-3) El interés mostrado por ellos en la formación de la TMA es una señal de que en un futuro esa institución puede convertirse en una marca turca entre las academias militares.

En el frente externo Turquía participó en la misión de entrenamiento de la OTAN en Iraq (NTM-I) creada en 2004 a petición del Gobierno provisional iraquí, con el objetivo de ayudar en el desarrollo de las fuerzas de seguridad, en la formación estructural del aparato militar y en la creación de instituciones militares para que Iraq tuviera la capacidad efectiva y sostenible de responder a las necesidades de la Nación. (Allied Command Operations - OTAN 2014, párr. 1) Además, el 31 de marzo de 2011 la OTAN tomó el control de todas las operaciones militares de Libia. El objetivo de la Operation Unified Protector (OUP) era proteger a los civiles de ataques o amenaza de ataque, (North Atlantic Treaty Organization 2011, párr. 1) y para eso Turquía colaboró con cuatro fragatas, un submarino, un buque de apoyo logístico, seis aviones F-16, dos aviones cisterna KC-135, equipos subacuáticos y personal militar. (The Turkish Armed Force s.f, párr. 48-49)

Como aspirante a potencia regional, Turquía ha desarrollado un compromiso cada vez mayor en el ámbito humanitario. En el 2012 la República fue clasificada como la cuarta mayor donante de ayuda humanitaria, y en reconocimiento de su compromiso será sede de la primera Cumbre Mundial Humanitario en 2016. La ayuda para el desarrollo proporcionada por la Agencia de Cooperación y Coordinación de Turquía (TIKA) en el 2012 fue de \$3.324 millones, de los cuales \$2.533 fueron para Asistencia al Desarrollo (AOD) y los \$791 restantes para inversión directa. Las contribuciones turcas han crecido de manera exponencial entre 2002 y 2012, pasando de \$73.000 millones a 2.533 millones (Ver figura 4). En 2012 la AOD tuvo un aumento de 160% si se compara con los niveles del 2010. De 2011 a 2012

Turquía tuvo el mayor aumento en el programa de ayuda entre los países informantes del flujo de la AOD. (Tank 2015, págs. 1-2)

**Figura 4. Asistencia oficial turca para el desarrollo**



Fuente: (Piccio 2014, párr. 5)

El total de la asistencia humanitaria turca en sus destinatarios regionales para el periodo 2008 - 2012 (millones de dólares) muestra que la región de Medio Oriente es la que más ha recibido asistencia con \$1.033 millones, seguida por Asia Central y Sur Asia con \$169.400 millones y después la región al sur del Sahara con \$141.200 millones. Las regiones con menor participación son Oceanía, Sur América, Asia Oriental y Europa. (Global Humanitarian Assistance s.f, párr. 2)

Además de TIKA, la Presidencia para el Desastre y la Gestión (AFAD) y la Cruz Roja Turca (KIZILAY) también se encuentran entre las instituciones gubernamentales que trabajan con estrategias de soft power dentro del poder militar turco prestando y distribuyendo ayuda humanitaria con tiendas de campaña, mantas, paquetes de alimentos y kits sanitarios. Asimismo proporcionan refugios, prestan apoyo para la construcción de edificios, líneas de aguas residuales, puentes, plataformas para helicópteros, líneas eléctricas,

líneas de comunicación subterránea, hospitales, escuelas, carreteras, proyectos de saneamiento y proyectos agrícolas. (Zaharna 2009, párr. 3-6)

Más sin embargo, Turquía teniendo en cuenta la problemática que puede generar la inestabilidad del Complejo en la estabilidad interna, refuerza el hard power del poder militar turco en numerosos escenarios que se expondrán a continuación sin recurrir al combate físico y la destrucción, pero usando la diplomacia coercitiva porque “la amenaza del uso de la fuerza es útil para obligar o persuadir, siendo esta última más eficaz, pues apelar a medios exclusivamente coactivos no conlleva a la aceptación y acarrea costos en la reputación del Estado que lo ejerce por la resistencia del afectado y terceros” (Nye 2011, págs. 44-45).

En junio de 2004, el PKK puso fin a sus cinco años de alto al fuego y comenzaron nuevos ataques a militares turcos y civiles que coincidieron con la creación del Partido por una Vida Libre en el Kurdistán (PJAK). Durante ese período de deterioro de la seguridad, EEUU que fue efectivo en el control soberano de Iraq no le permitió a Turquía atacar las bases del PKK y el PJAK en las montañas Qandil al norte de Iraq. Desde la perspectiva turca, esta traición por parte de EEUU llevó a que el gobierno aceptara el ofrecimiento de cooperación militar e inteligencia ofrecido por Irán para combatir a los kurdos, y acudieron a la diplomacia coercitiva para coordinar constantes amenazas de bombardeo a los campamentos kurdos desplegando tropas y aviones de combate sobre territorio iraquí. (Edelman, et al. 2013, págs. 51-52)

Los lazos entre Ankara y Teherán debilitaron la relación turco-israelí. (Edelman, et al. 2013, pág. 52) Durante la guerra del Líbano del 2006, Erdoğan criticó duramente a Israel, e implícitamente del lado de Hezbolá advirtió que Turquía tomaría acciones militares porque era imposible permanecer neutral ante los crímenes de guerra cometidos por Israel. A medida que el gobierno obtuvo más confianza en su política exterior después de su reelección en 2007, llegó a ser un crítico más fuerte y un férreo defensor de la causa palestina. El conflicto de Gaza fue el punto de quiebre, y a finales de enero de 2009, el Primer Ministro Erdoğan bajo el escenario del Foro Económico Mundial en Davos comenzó una pelea a gritos con el entonces presidente israelí Shimon Peres. Tras este incidente, Turquía invocando la diplomacia coercitiva retiró la invitación a Israel de articular un ejército planificado bajo la égida de la OTAN, y por otra parte ordenó a la Fuerza Aérea Turca instalar un nuevo

identificador amigo-enemigo (IFF) en sus aviones F-16, designando automáticamente a los aviones y barcos israelíes como enemigos. Lo peor aún estaba por llegar. Cuando Israel atacó la Flotilla de Gaza enviada por Turquía con intermediación de la ONG Fundación de Ayuda Humanitaria (IHH) y dio de baja a nueve ciudadanos turcos, el canciller Davutoğlu no sólo exigió una disculpa e indemnización israelí, sino que también ordenó el levantamiento del bloqueo como condición para no llevar a cabo represalias navales. (Edelman, et al. 2013, págs. 64-66)

Las posturas irreconciliables entre Irán y Turquía sobre la situación en Siria, con un gobierno turco cada vez más crítico de la represión del régimen de Bashar al-Asad y un Irán aliado al gobierno sirio, generó que el gobierno por medio de la diplomacia coercitiva aprobara en el 2011 la instalación del escudo antimisiles de alerta temprano asignado por EEUU a la OTAN para la defensa de Europa contra un posible ataque de misiles balísticos provenientes de Irán. (Shanker 2011, párr. 1-2) Ahmet Davutoğlu afirmó que ese escudo “constituye el aporte del país al sistema de defensa que se está desarrollando en el marco del nuevo concepto de estrategia de la OTAN, y que fortalece la capacidad defensiva de la Alianza, así como el sistema nacional de defensa” (The Telegraph 2011, párr. 3).

La política de Turquía hacia Siria ha sido heterogénea. A principios del siglo XXI el gobierno cortejó al régimen sirio por la expulsión de Abdullah Öcalan, pero los levantamientos árabes hicieron este enfoque insostenible. Erdoğan posicionó a Turquía del lado de las poblaciones sunitas y en contra de los regimenes autoritarios. Cuando el levantamiento se extendió a Siria el gobierno deploró la represión inhumana de Assad, y frente a la ofensiva violenta a gran escala, los líderes turcos por medio de la diplomacia coercitiva emitieron una amenaza militar a Assad si no renunciaba a su cargo. Con esta declaración, Ankara organizó la oposición de la Hermandad Musulmana contra Assad y al mismo tiempo promovió una amplia coalición internacional para responder con ataques militares a la crisis Siria. (Edelman, et al. 2013, págs. 38-41)

Para EEUU Turquía es un aliado más importante en la actualidad que durante la Guerra Fría. Con varios desafíos a la seguridad internacional que emanan del CSRM, EEUU y la OTAN han demostrado que utilizan la ubicación geográfica de Turquía para su ventaja porque se ubica cerca de importantes puntos estratégicos, y han convertido el

territorio en un fuerte resguardo de fuerzas militares (Ver figura 5). Además, Turquía con el refuerzo de su considerable fuerza militar, ha generado que el gobierno estadounidense sea consciente de que el Estado turco es capaz de desempeñar una función importante en la estabilidad de la seguridad regional para favorecer sus intereses de explotación petrolera. (Zanotti 2011, pág. 4)

**Figura 5. Mapa de la presencia militar de EEUU y la OTAN y el acceso a las rutas de transporte por parte de los mismos en Turquía**



Fuente: (Zanotti 2011, pág. 5)

### **3. LOS DESAFÍOS DE LAS ESTRATEGIAS DE LA POLÍTICA EXTERIOR TURCA COMO OBSTÁCULOS PARA EL POSICIONAMIENTO DEL ESTADO COMO POTENCIA REGIONAL EN MEDIO ORIENTE**

Si bien se llegó a catalogar el nuevo enfoque de la política exterior como exitoso, las estrategias del gobierno se han enfrentado a una serie de desafíos que han dificultado el objetivo de posicionar a Turquía como potencia regional. Los obstáculos han debilitado el potencial del Estado como modelo para Medio Oriente, socavando sus estrategias de soft y hard power y conducido a Turquía a un aislamiento necesario en la región. Para Murat Yeşiltaş, académico del Centro de Estudios de Medio Oriente de la Universidad de Sakarya, los desafíos se pueden encasillar de acuerdo a lo propuesto por la EC sobre los niveles de análisis. A saber, se contextualizarán a nivel sistémico a partir de las dinámicas revisionistas del sistema internacional, a nivel subsistémico dada la fragmentación dentro del CSRMO por la primavera árabe, y a nivel de las subunidades por la confianza excesiva del AKP en los principios de la política exterior, y la lucha interna por el poder que se opone a la ideología islamista del partido que gobierna. (Yeşiltaş 2014, pág. 25)

A lo largo de la historia Turquía se ha visto directamente afectada por las dinámicas del sistema internacional. Dado que este todavía se encuentra en estado de transición tras el fin de la Guerra Fría, una propiedad básica es que la distribución del poder tiende a ser insuficiente, lo que no permite el surgimiento de poderes reales más allá de los ya existentes, e impide la planificación a largo plazo y el surgimiento de una balanza de poder estable. Esto generó en Turquía el aumento de políticas y tendencias revisionistas, es decir, el Estado descontento con su posición en el sistema, busca una mayor inclusión, llevando sus intereses estratégicos a corto plazo para tratar de aumentar su influencia. (Yeşiltaş 2014, pág. 28)

La política de Rusia en los Balcanes, Asia y el Mediterráneo, el deseo de Irán en convertirse en una potencia nuclear, las políticas de China en la región Asia-pacífico, el papel de EEUU en Medio Oriente y la visión de los grupos BRICS y MIKTA sobre un orden mundial alternativo, son acontecimientos que influyen en la distribución del poder y aumentan la posibilidad a medio plazo de generar u ocasionar repercusiones concretas a nivel sistémico. (Yeşiltaş 2014, pág. 28) Esta fragmentación conflictiva y competitiva a nivel

sistémico ha suplantado las tradicionales amenazas de Turquía por un ambiente acompañado de la proliferación de nuevos desafíos a la seguridad.

Debido a la naturaleza cada vez más complejo e impredecible del orden geopolítico, el revisionismo a nivel sistémico ha desencadenado en Turquía una crisis de forma inesperada porque sus principios de política exterior se quedan cortos a la hora de buscar respuestas ante este panorama, y el hecho de recurrir a otras acciones contrarias a los principios ha evidenciado la poca efectividad de su política exterior y la imposibilidad del gobierno de ser coherente. Esto ha reducido a su mínima expresión las ventajas de las que alguna vez se hablaron de la política exterior turca. (Yeşiltaş 2014, pág. 28)

Esta inestabilidad a nivel sistémico tiene dos implicaciones importantes para Turquía. En primer lugar, con la diversificación de la competencia sobre Medio Oriente, la probabilidad del retorno de una política de status quo manejado por una gran potencia ha aumentado, pues las demandas de los poderes emergentes en la región por un sistema multipolar ha llevado a una ardua competencia entre los actores, lo que en últimas ha impedido el posicionamiento turco; y en lugar de anunciarse un nuevo orden internacional, esto ha ocasionado una reimplantación del sistema de alianzas típico de la Guerra Fría. En segundo lugar, la competitividad en la región ha ubicado la acción colectiva de resolución de problemas en un asunto de gobernanza global, disminuyendo así el papel que podría desempeñar Turquía unilateralmente. Esto ha diversificado las prioridades estratégicas de los actores, introduciendo una considerable ambigüedad en cuanto a la precisión de qué temas califican como asuntos de seguridad para los actores estatales o para el sistema. En consecuencia, las grandes potencias se han vuelto más selectivas en el orden de sus prioridades estratégicas, intensificándose la competencia geopolítica en zonas de crisis, lo cual causa una profundización de los conflictos, haciendo de la resolución de ellos algo más difícil. (Yeşiltaş 2014, págs. 28-29)

Por estas razones, la crisis en Medio Oriente, en particular el caso de Siria, ha tenido mayor duración como consecuencia de la competencia a nivel sistémico y dado el bajo estatus que se le ha otorgado a este conflicto en la agenda de los principales actores. Por ejemplo, actores como EEUU y la UE privilegian sus intereses estratégicos en Ucrania, dejando solo a Medio Oriente para hacer frente a esa aguda crisis, permitiendo así una mayor

confrontación entre los actores regionales. Del mismo modo, los actores regionales han removido la situación de Libia de sus agendas después de la intervención de la OTAN. (Yeşiltaş 2014, págs. 29-30)

Los altibajos de la política exterior turca -la profundización de la crisis Siria, el golpe de Estado en Egipto y la crisis de seguridad en Irak- están relacionados en función de la fragmentación sistémica. Esta fragmentación pone restricciones inmediatas sobre la política exterior, pues ha evitado que los problemas regionales se traduzcan en soluciones oportunas, y ha permitido una metástasis a tal punto que ya no pueden ser resueltos a través de los esfuerzos de un solo actor. No es sorpresa que Turquía se ha enfrentado a este tipo de limitaciones dado los conflictos marcados entre los actores globales y los actores que tratan de ejercer una mayor influencia en los asuntos mundiales, así como por la indiferencia de algunos para la resolución de los conflictos. (Yeşiltaş 2014, pág. 30)

A nivel subsistémico, un factor que ha desafiado la política exterior de Turquía es la fragmentación regional desatada por la primavera árabe. El llamado éxito de la política exterior turca se derivó por la concordancia de los principios aplicados a través de estrategias de soft y hard power destinadas a favorecer por medio de una transición gradual el orden regional, que antes de la primavera árabe era aparentemente estable. En otras palabras, cuando Turquía entró en un período de revisionismo los principios y estrategias que sustentaban ese revisionismo tuvieron aceptación a nivel regional. (Yeşiltaş 2014, págs. 30-31)

Es así como el cataclismo regional por la primavera árabe fue visto como una oportunidad para liderar la transición hacia la democracia en la región y conseguir el posicionamiento de Turquía como potencia regional. Pero los levantamientos generaron dinámicas que convirtieron el vecindario en un territorio hostil e inestable, y una nueva era de enemistades inició en el CSRMO, generando inseguridad en Turquía por las tendencias radicales que amenazaban sus fronteras y su principio de soberanía. (Yeşiltaş 2014, pág. 25) Lo que estaba previsto originalmente como una transición gradual dio un giro brusco con el estallido de la guerra civil en Siria, el golpe de Estado en Egipto, la inestabilidad en Libia y la crisis de seguridad en Irak, con lo que la idea de la restauración regional a través de la democratización fue interrumpida. Esto necesariamente trajo para Turquía una confrontación

con los actores regionales dada las visiones divergentes para hacer frente a los levantamientos, lo que llevó al desorden y la fragmentación regional, un choque que impactó directamente los principios y estrategias de la política exterior turca. (Yeşiltaş 2014, pág. 31)

Tal situación se ha traducido en tres problemas básicos para el CSRMO que afectan directamente a Turquía. En primer lugar, los actores no estatales comenzaron a quebrantar las instituciones, ideologías y estructuras económicas de los Estados soberanos. A medida que la primavera árabe se transformó en una crisis de seguridad, los actores no estatales comenzaron a desafiar directamente la noción secular del Estado ejerciendo presión con acciones violentas sobre el sistema regional, hecho que ha debilitado las fronteras formales de los Estados del Complejo. (Yeşiltaş 2014, pág. 31)

En segundo lugar, la competitividad política en el Complejo ha radicalizado los discursos de los líderes, y ahora muchos vecinos son catalogados como enemigos. Los conflictos que antes se habían librado entre los Estados ahora se han impregnado en las sociedades, y la modalidad de conflicto en torno a la seguridad fronteriza se ha penetrado más allá de las fronteras, alimentando nuevos antagonismos. La transformación del Estado de un proveedor de seguridad a una fuente de inseguridad ha empujado a los grupos étnicos subnacionales y religiosos a construir sus propios mecanismos de seguridad. La lucha resultante de los grupos no estatales para controlar el territorio ha enfrentado al CSRMO a una aguda crisis de seguridad, llevando a muchos Estados a una condición de Estado fallido. (Yeşiltaş 2014, pág. 31)

Por último, la gobernanza regional por la seguridad se ha debilitado. En la tarea de realizar esfuerzos para la resolución de conflictos, las organizaciones regionales (la Liga Árabe, la Organización de Cooperación Islámica, etc.) se han convertido en entidades ineficaces porque funcionan de cierta forma como prohibitivas para el actuar de los Estados, y esta condición cohíbe a Turquía en la construcción del orden regional, obligándola a arruinar a alianzas de corto plazo. (Yeşiltaş 2014, pág. 32)

La primavera árabe trajo conflictos que resultaron ser demasiado complejos y difíciles de tratar dada la experiencia turca, lo que en definitiva alteró los planes del Estado. Pero para Bilgin es importante rescatar que a pesar de ese panorama, no se puede decir que los principios que dieron forma a la política exterior fueron erróneos del todo. Para él, el

principio ‘cero problemas con los vecinos’ no fue una mala política, el gobierno estaba emocionado y orgulloso de promover tal principio, y los vecinos celebraron la política calificándola como una gran idea. El querer conciliar con todos los Estados de la región no estaba mal, fue un buen intento más allá de su poca efectividad, pues mediar entre Israel y Siria y entre Occidente e Irán retrasó el inicio de una guerra potencial en la región. Fueron esfuerzos que hay que valorar más allá de su fracaso. Turquía fracasó porque miró sus intenciones en política exterior por encima de su peso. (Dagi, et al. 2013, pág. 11)

Ahora bien, a nivel de la subunidad, la confianza excesiva del AKP en los principios de política exterior y lucha por el poder en Turquía entre las corrientes kemalista y neo-otomana constituye otros desafíos. Las críticas al AKP sobre los principios de la política exterior turca han aumentado dada la incoherencia en las medidas optadas una vez iniciaron los levantamientos de la primavera árabe. (Yeşiltaş 2014, págs. 32-33) Este hecho enfrentó a la política exterior a presiones y desafíos multidimensionales. La primera tarea del gobierno fue buscar una reacción que no fuera en contraposición de la visión que los había caracterizado, asumiendo un papel activo para hacer frente a esos retos. Sin embargo, la incapacidad del gobierno de generar una respuesta coherente e unánime frente a los levantamientos (Ver anexo 3) reaviva el debate sobre la viabilidad de la política exterior. (Yeşiltaş 2014, págs. 25-26)

Si bien Michael Werz comparte la posición de Bilgin de que el principio ‘cero problemas con los vecinos’ fue una estrategia que generó influencia durante aproximadamente ocho años, para él eso no conduce a hablar de un rotundo éxito, pues en última instancia el éxito se mide por la capacidad para conseguir los resultados deseados, y después de diez años bajo este principio, se puede decir que Turquía tiene solamente un amigo, EEUU, y eso no es suficiente en una región tan inestable y compleja. Para Werz, la política ‘cero problemas’ ha sido muy ambivalente, por una lado se habla de cooperación y paz, actitud demostrada en la OTAN con un papel sobresaliente como portavoz de las actitudes anti-occidentales en la región con la finalidad de ser reconocido como un amigo por los autócratas y ciudadanos de la región; y por el otro, se actúa haciendo referencia a las tradiciones coloniales otomanas, demostrando el fuerte deseo de aumentar la influencia en la región. (Dagi, et al. 2013, pág. 16)

Adicionalmente, para Cagri Erhan, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Ankara, más allá de la primavera árabe, el principal desafío para la política exterior turca nace en la esencia de la misma. Con el fin de hacer una evaluación de este argumento, el académico parte del análisis de tres de los seis principios de la política exterior para entender las carencias y fallos que ahí nacen, y concluye que hay verdaderos problemas y contradicciones entre los principios. (Dagi, et al. 2013, págs. 21-22)

Referente al primer principio, encontrar un equilibrio entre la seguridad y la democracia, Erhan expone que al mirar los incidentes de los levantamientos se deduce que estos estallaron en repúblicas como Túnez, Egipto y en una república socialista como Siria, Estados con un único partido mantenido por poderosas estructuras de seguridad que al momento de las revueltas no profesaban como lo hacía Turquía, una democracia pluralista donde los derechos y las libertades individuales estarían firmemente institucionalizadas. Entonces se puede afirmar que para Turquía fue imposible exportar la noción de democracia y al mismo tiempo mantener buenas relaciones con ellos. (Dagi, et al. 2013, pág. 22)

En segundo lugar, según Cagri Erhan, el principio ‘cero problemas con los vecinos’ es muy idealista, pues es imposible conseguir esto cuando se habla de dos vecinos que tienen problemas entre sí. Por ejemplo, el principal socio estratégico de Turquía desde 1952 ha sido EEUU, actor que tiene problemas con algunos Estados de la región como Irán y Siria. Por eso, cuando se alcanzaron buenos niveles de amistad con Irán, no fue posible mantener una buena relación con EEUU. Con esto, cuando Turquía y Brasil visitaron Irán en mayo de 2010 para la firma de un acuerdo con Ahmadinejad para el uso con fines pacíficos de sus plantas nucleares, EEUU se molestó, y sólo quince días después, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) impuso nuevas sanciones a Irán, por las cuales Turquía y Brasil votaron en contra, pero al final el gobierno turco se vio obligado a cumplirlas. Sobre la base de esta ejemplificación, es claro que este principio es problemático. (Dagi, et al. 2013, pág. 22)

Finalmente, uno de los principios proclama una relación armoniosa con los actores globales. Pero al pensar en esto, Erhan hace referencia a los cinco miembros permanentes del CSNU, y al fijarse en Medio Oriente, resalta que ellos tienen una gran cantidad de políticas conflictivas en la zona por el problema sirio, el programa nuclear iraní y la lucha contra el

terrorismo. Así que, no es posible estar en armonía con los miembros del Consejo si al mismo tiempo están en conflicto con los ‘aliados’ de la región. Turquía sólo puede estar de un lado o mantener su propia posición y tratar de persuadirlos a que se unan en esa dirección. (Dagi, et al. 2013, pág. 23)

Por lo tanto, se puede asegurar que desde el principio hubo un problema estructural con el nuevo enfoque de la política exterior turca. Los principios fueron bien definidos, cuando se leen suenan bien, pero cuando se trata de ponerlos en práctica se hace imposible. Es por esto que la razón de la inviabilidad de la política exterior no sólo es la naturaleza problemática de sus elementos esenciales, sino también el error en el cálculo de las capacidades de Turquía. (Dagi, et al. 2013, págs. 23-24)

La lucha por el poder en Turquía entre las corrientes kemalista y neo-otomana constituye otro desafío. Con la restauración de la política exterior se disolvieron antiguos paradigmas, ésta se descentralizó pues era altamente tecno-burocratizada y se promulgó un cambio en los códigos discursivos. El acercamiento de Turquía a Medio Oriente dio lugar a un conflicto de intereses sobre el manejo de los asuntos internos y exteriores. Esto llevó al refuerzo del bloque político kemalista que se ha alineado para interponerse en la política interna y exterior, pues ha visto afectada su representación por la decadencia de la cultura “paz en la casa, paz en el exterior” que hacía parte del énfasis de la política exterior del siglo XX. (Yeşiltaş 2014, pág. 34)

El paradigma kemalista considera al neo-otomanismo ingenuo, aventurero y potencialmente perjudicial para los intereses nacionales de Turquía. Según la élite militar de corriente kemalistas, la ambición neo-otomana es completamente irreal y constituye una desviación peligrosa de las normas republicanas. Exigen una política exterior republicana que ponga un gran énfasis en la estabilidad y el statu quo en contraposición al activismo y el cambio, y se niegan a contemplar aberturas pan-turcas o islámicas porque van en contra de los preceptos heredados por Atatürk. (Taşpınar 2008, párr. 4) De esta manera, la lucha kemalista por la representación inicia con la búsqueda de una renovación de la política exterior tanto en su contenido discursivo como en su esfera de aplicabilidad. Para eso, la oposición a la política exterior se ha convertido en una herramienta para movilizar más bloques de oposición y de esta forma deslegitimarla. De esto se puede deducir que la lucha

por el poder en Turquía está directamente relacionado con la competencia por la representación de dos identidades opuestas. (Yeşiltaş 2014, págs. 34-35)

Turquía se enfrenta a una polarización. Llevar a la sociedad tradicional turca a una dinámica cultura diferente a la que representaba Europa sumergió al Estado en una crisis política y social. Erdoğan es un líder popular que ha ganado tres elecciones nacionales, pero en los últimos años se ha vuelto cada vez más intolerante de los críticos en los medios de comunicación y la sociedad civil, restringiendo la libertad de expresión y recurriendo al uso de la fuerza para impedir las protestas. La oposición alcanzó un nivel tan alto que el gobierno se vio obligado a revisar sus principios de gobernanza y la estructura del Estado. (The Washington Post 2014, párr. 4)

El estilo de mando autoritario dirigido por Erdoğan y la desconfianza hacia los gobernantes llevó a la unión de las corrientes ideológicas contrarias a la del gobierno, y ante tal hecho, el gobierno decide continuar con los planes para aumentar los poderes del presidente. Y si bien el gobierno anhelaba formular una política exterior que fuera en contraposición a la implementada durante el siglo XX, la fuerte oposición y los acontecimientos de la primavera árabe definen el surgimiento de nuevos retos, lo que va a ocasionar que las acciones del gobierno frente a la inestabilidad regional estén enmarcadas en un cambio de su política interna y exterior. Por un lado, Turquía para impedir que la población se involucrara con el sentimiento revolucionario de la región, recurre al kemalismo como pilar de cohesión social a pesar de ser una ideología incompatible con la cultura musulmana que tanto teñía al AKP, ya que la política interna debía representar la unión de la población, pues cualquier diferencia étnica, religiosa, económica y política significaba inestabilidad al interior y por ende amenazaba con cambiar la percepción que los demás Estados tenían sobre el país.

De esta manera, la política exterior se debatía nuevamente entre el kemalismo y la extensión del Islam, lo que generó el cuestionamiento sobre la efectividad y el alcance del enfoque neo-otomano. El gobierno también se vería obligado a retomar el kemalismo como pilar de la política exterior por los acontecimientos de la primavera árabe, pues veían que la cosmovisión secular que tanto imperó en el siglo XX proporcionaría sentido y orientación en momentos de desorientación y cambio. La situación profundamente polarizada dentro de Turquía dio para la formulación de una política exterior con visión diferenciada en la

vecindad, donde el primer ministro parece seguir una estrategia política que establece divisiones externas, haciendo alusión a una visión del mundo bipolar que divide a la sociedad turca y el mundo en campos buenos y malos, en ‘nosotros’ y los ‘otros’. (Dagi, et al. 2013, págs. 6-7)

En últimas, no se puede esperar que los problemas en la política interna de Turquía bajen de tono, ni mucho menos que la política exterior sea revisada después de los cambios hechos dados los desafíos. Los temas de política exterior se construyen cada vez más por razones internas, lo que los ha llevado al lugar en el que empezaron, la securitización de la política exterior. Dado los riesgos que ha alcanzado el proceso de democratización turca, el sentirse amenazado e inseguro ha llevado a la aplicación de políticas autoritarias en el país. Por ejemplo, el Ministro de Relaciones Exteriores ha categorizado los eventos del Parque Gezi como un intento de golpe de Estado que al ser fallido, trasladaron sus intenciones obteniendo éxito en Egipto. Por lo tanto, esa vieja mentalidad de asedio ha vuelto a Turquía, arriesgando seriamente los logros “democráticos” que había alcanzado bajo el liderazgo de Tayyip Erdogan. (Dagi, et al. 2013, págs. 15-16)

#### 4. CONCLUSIONES

El cambio del sistema bipolar a uno unipolar liderado por EEUU conllevó a que Turquía revisara y ajustara sus estrategias y opciones de cara al nuevo status quo en el sistema internacional. Parecía que los días de gloria de Turquía en el marco del sistema internacional (gracias a su posición única vis-à-vis la URSS) estaban acabados dados los cambios que se produjeron, pero irónicamente los resultados fueron diferentes, y Turquía se convirtió en un actor fundamental para occidente debido a las rutas de la energía y la necesidad de alcanzar una evolución política y económica en esa región. El fin de la Guerra Fría marcó el comienzo de una nueva era por los rápidos cambios de la balanza de poder a nivel internacional, las nuevas tendencias políticas y la globalización de la economía mundial, aspectos que provocaron una transformación inevitable en la política interna y la política exterior de Turquía.

Hasta finales del siglo XX Turquía era vista por parte de los Estados del CSRMO a través de los patrones de enemistad por ser un aliado en la región de occidente e Israel en materia militar y estratégica. Usualmente Turquía se había comportado como un Estado ‘insulator’ absorbiendo las energías de los CSR que le rodean, pero con la llegada del AKP al poder, el gobierno tomó como norte el posicionar al Estado como potencia regional en Medio Oriente, evidenciándose un cambio en la política exterior pasando de su relativa indiferencia y rol de pasividad frente al CSRMO a desempeñarse como un actor con un fuerte involucramiento político, económico y militar.

Con el nuevo enfoque de la política exterior Turquía se volvió un Estado ‘insulator’ inusual pues desempeñaba un rol mucho más activo de lo que cabría esperar de un Estado en tal posición. No obstante, con esto sólo se puede concluir que la función de Turquía como Estado ‘insulator’ fue desafiada, pero que finalmente se mantuvo porque aún no es capaz de llevar a los diferentes Complejos a un escenario estratégico coherente, y es predecible que en un futuro cercano siga siendo ‘insulator’.

La política exterior turca estuvo determinada por estrategias de soft y hard power para consolidar un smart power, una hazaña dedicada a alcanzar a través del conocimiento, la diplomacia y la inteligencia contextual el deseo del gobierno hacer de Turquía una potencia

regional y por lo tanto un polo dentro del CSRMO. Inicialmente, el soft power se convirtió en la herramienta de poder más utilizada, con la que se buscó a través del diálogo, la mediación y la persuasión el fortalecimiento de las relaciones políticas y económicas, para de esta forma conducir hacia un liderazgo regional. Se puede decir que con el soft power se obtuvieron buenos resultados, el gobierno alcanzó su objetivo pues consiguió la aceptación de Turquía y brindó una nueva visión del Estado frente a sus vecinos debido al carácter islámico del partido y al mostrarse como aliado. Medio Oriente dejó de ver a Turquía como un país enemigo y de igual forma Turquía dejó de ver a la región como una amenaza para su seguridad.

Aquí es importante mencionar la cuestión kurda, una amenaza que Turquía ha enfrentado hace más de 30 años. El gobierno ha aplicado un intenso programa en las provincias del sureste y este de Turquía dominadas por los kurdos, donde su objetivo ha sido poner en práctica estrategias de soft power. Los kurdos han tenido innumerables oportunidades sociales y culturales, se han introducidos cursos de lengua kurda y los programas de televisión y radio se emiten en su idioma. La ayuda al desarrollo ha sido implementada. Si bien existe una amplia variedad de opciones para aplicar soft power, el ejército turco permanece alerta ante cualquier amenaza militar de los insurgentes del PKK, pues tratan de entrar a Turquía desde el norte de Irak, e incluso a través de la frontera con Siria. En términos generales es difícil decir si estas acciones tendrán éxito, pero se puede concluir que el cambio ha estado inclinado hacia un uso más activo del soft power para la resolución del conflicto kurdo, pues la lucha con ellos es una cuestión que está lejos de terminar, y parece que en los próximos años seguirá siendo un gran problema para la seguridad.

La cooperación entre Turquía y los Estados del Complejo trajo buenos frutos, proporcionando nuevas oportunidades. No obstante, estrategias de soft power como la política 'cero problemas con los vecinos' fueron sobrevaloradas, pues si bien se tenía como objetivo resolver los conflictos con los vecinos a través de la negociación y la diplomacia, es claro que persistieron algunas dificultades, pues es ilógico estar bien con dos aliados si entre ellos hay enemistad, como es el caso de Irán y Arabia Saudita, donde varias veces la monarquía de Salmán bin Abdulazizambos amenazó con disminuir la inversión directa en

Turquía por el apoyo de Ankara al programa nuclear iraní. Y en este caso, esta estrategia ha demostrado su ineficacia.

De igual forma, el gobierno turco consciente de que el hard power es menos eficaz si se usa exclusivamente con fines coercitivos, en un principio mostró su fuerza militar como una herramienta para la seguridad y la defensa de los intereses de los Estados del CSRM, con lo que el ejército fue apreciado por su contribución constructiva hacia la paz; pero una vez desatada la inestabilidad en la región con la primavera árabe, Turquía aplicó un hard power coercitivo con acciones militares unilaterales y multilaterales con fuerzas de la OTAN hacia sus vecinos, y en últimas estas acciones se convirtieron en una de las causas del por qué Turquía no ha conseguido el status de potencia regional, pues la llevaron a un aislamiento regional porque nuevamente los actores estatales del Complejo miran con recelo si en verdad Turquía es un aliado.

Cabe resaltar bajo este contexto que la intención de implementar una estrategia de smart power en la política exterior no fue exitosa. El gobierno turco no tuvo la capacidad de crear estrategias inteligentes en el nuevo ambiente de hostilidad en el CSRM, sus estrategias se inclinaron hacia el hard power coercitivo, con lo que el uso del soft y hard power en las cantidades y combinaciones no adecuadas se tradujeron en malos resultados. Para consolidar un smart power Turquía necesita un líder con inteligencia contextual, que comprenda que el poder depende del contexto, y que tenga la capacidad de ver el panorama general para elegir las mejores alternativas y lograr los resultados deseados. La política exterior turca requiere un conjunto mixto de opciones estratégicas que estén en disposición de afrontar situaciones cambiantes, sobre todo debido a la posición geográfica del Estado, pues Turquía tiene fronteras terrestres con ocho Estados además de sus cinco fronteras marítimas, con lo que se hace necesario renovar constantemente su estrategia militar y política, ya que las condiciones regionales e internacionales cambian y alteran los balances.

Las falencias en la aplicabilidad de los principios de la política exterior han ocasionado que la aspiración de Turquía quede en el aire. A este obstáculo se le suma el hecho de que en la región existe un conflicto de poderes entre los diferentes actores que buscan el liderazgo regional, llevando a que dentro del Complejo sigan prevaleciendo los patrones de enemistad. Ante esto, el Estado turco no ha podido consolidar una posición clara,

y se concluye que lo mejor que puede hacer es tomar una posición propia y tratar de persuadir a los demás para que se inclinen por el deseo turco.

La inestabilidad dentro del CSRMO es un problema para Turquía, EEUU y la UE. Occidente tiene intereses enmarcados en la explotación petrolera y la lucha contra el terrorismo, por lo cual ha trabajado arduamente en el fortalecimiento de las relaciones con Ankara, aspecto al que el gobierno turco ha respondido con recelo, pero que en últimas debe acceder porque no se puede olvidar que el principal motivo de la democratización y las reformas internas turcas fue gracias al apoyo de EEUU para el proceso de adhesión a la UE. En últimas, Turquía y EEUU están destinados a ser aliados. Para el gobierno estadounidense es importante tener una alianza formal con un Estado de mayoría musulmana y Ankara necesita de ese aliado en un contexto donde la idea de Turquía como un modelo para la región erosionó.

## BIBLIOGRAFÍA

Barry, B., y Ole, W. (2003). *Regions and Powers: The Structure of International Security*. Cambridge, United Kingdom: Editorial Board.

Buzan, B., Waever, O., y De Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Colorado, Estados Unidos: Lynne Rienner Publishers.

Harders, C., y Legrenzi, M. (2008). *Beyond Regionalism? Regional Cooperation, Regionalism and Regionalization in the Middle East*. Estados Unidos: Ashgate Publishing Limited.

Nye, J. (2011). *The Future of Power*. New York, Estados Unidos : PublicAffairs.

### Artículos en publicaciones periódicas académicas

Almuedo, A. (2011). New Turkish Foreign Policy towards the Middle East: Neither son New, nor so Turkish. En *PapersieMed*, (4), 1-26. Disponible en: <http://www.iemed.org/publicacions-en/historic-de-publicacions/papersiemed-euromesco/4.-papersiemed>.

Aydin, M., y Acikmese, S. (2007). Europeanization through EU conditionality: understanding the new era in Turkish foreign policy. En *Journal of Southern Europe and the Balkans*, 9 (3), 263-274. Disponible en: [http://www.ata.boun.edu.tr/scanneddocuments/Course\\_Material/ATA\\_682\\_final/3B1%20europeanisation%20and%20for%20pol%202007.pdf](http://www.ata.boun.edu.tr/scanneddocuments/Course_Material/ATA_682_final/3B1%20europeanisation%20and%20for%20pol%202007.pdf)

Barcelona Center for International Affairs. (2007). *1983-2006: Nuevos tiempos, nuevas miradas*. En *Cidob*, (100). Disponible en: [http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/dcidob/1983\\_2006\\_nuevos\\_tiempos\\_nuevas\\_miradas](http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/dcidob/1983_2006_nuevos_tiempos_nuevas_miradas)

- Barcelona Center for International Affairs. (2011). La política de defensa y seguridad de Turquía. En *Cidob*, 469-476. Disponible en: [http://www.cidob.org/new\\_site/publicaciones/serie\\_de\\_publicacion/anuario\\_internacional\\_cidob/anuario\\_internacional\\_cidob\\_2011\\_turquia\\_perfil\\_de\\_pais](http://www.cidob.org/new_site/publicaciones/serie_de_publicacion/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2011_turquia_perfil_de_pais)
- Barkey, H. (2012). The Evolution of Turkish Foreign Policy in the Middle East. En *Tesev Foreign Policy Programme*, 1-8. Disponible en: [http://www.tesev.org.tr/Upload/Publication/e9461835-7524-4d67-85cd-9f72a425f684/Henri%20Barkey\\_final.pdf](http://www.tesev.org.tr/Upload/Publication/e9461835-7524-4d67-85cd-9f72a425f684/Henri%20Barkey_final.pdf)
- Buzan, B. (1991). New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century. *International Affairs*, 431 - 451. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2621945>
- Çalış, Ş., y Bağcı, H. (s.f.). *Atatürk's Foreign Policy Understanding and Application*. Disponible en: <http://sead.selcuk.edu.tr/sead/article/download/407/402%E2%80%8E>
- Diez, T. (2005). Turkey, the EU and Security Complexes Revisited. En *Mediterranean Politics*, 2 (10), 167-180. Disponible en: <http://www.jhubc.it/ecpr-bologna/docs/76.pdf>
- Habibi, N., y Walker, J. (2011). What Is Driving Turkey's Reengagement with the Arab World?. En *Crown Center for Middle East Studies*, (49), 1-10. Disponible en: <http://www.brandeis.edu/crown/publications/meb/MEB49.pdf>
- Joshua, W. (2007). Learning Strategic Depth: Implications of Turkey's New Foreign. En *Insight Turkey*, 9 (3), 32-47. Disponible en: [http://files.setav.org/uploads/Pdf/insight\\_turkey\\_vol\\_9\\_no\\_3\\_2007\\_joshua\\_walker.pdf](http://files.setav.org/uploads/Pdf/insight_turkey_vol_9_no_3_2007_joshua_walker.pdf)

Kirişci, K. (2006). Turkey's Foreign Policy in Turbulent Times. En *Chaillot Paper*, (92), 1-110. Disponible en: <http://www.iss.europa.eu/uploads/media/cp092.pdf>

Keyman, F., y Sazak, O. (2012). *Turkish Foreign Policy in the Transatlantic Context: From Soft Power to Smart Power*. Disponible en: [http://ipc.sabanciuniv.edu/wp-content/uploads/2012/08/Turkey\\_Transatlantic\\_Partnership.pdf](http://ipc.sabanciuniv.edu/wp-content/uploads/2012/08/Turkey_Transatlantic_Partnership.pdf)

Keohane, R., y Nye, J. (1987). Power and Interdependence. En *The Mit Press*, 4 (41), 725-753. Disponible en: [http://d2oqb2vjj999su.cloudfront.net/users/000/095/416/606/attachments/FMES\\_A\\_192269\\_O.pdf](http://d2oqb2vjj999su.cloudfront.net/users/000/095/416/606/attachments/FMES_A_192269_O.pdf)

Öniş, Z., y Yılmaz, Ş. (2009). Between Europeanization and Euro-Asianism: Foreign Policy Activism in Turkey During the AKP Era. En *Turkish Studies*, 1 (10), 7-24. Disponible en: [http://www.ata.boun.edu.tr/scanneddocuments/Course\\_Material/ATA\\_682\\_final/3B2%20Onis-Yilmaz%20Foreign%20Policy%202009.pdf](http://www.ata.boun.edu.tr/scanneddocuments/Course_Material/ATA_682_final/3B2%20Onis-Yilmaz%20Foreign%20Policy%202009.pdf)

Öniş, Z. (1995). Turkey in the post-Cold War Era: in Search of Identity. En *Middle East Journal*, 1 (49), 48-68. Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/4328771?uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21104582001823>

Öniş, Z. (2003). Domestic Politics, International Norms and Challenges to the State: Turkey-EU Relations in the post-Helsinki Era. En *Turkish Studies*, 1 (4), 9-34. Disponible en: [http://homes.ieu.edu.tr/~aburgin/IREU%20308%20Turkey-EU%20Relations/%C3%96nis%202003\\_Domestic%20politics%20international%20norms%20and%20challenges%20to%20the%20state\\_Turekey%20EU%20relations%20in%20the%20post%20Helsinki%20area.pdf](http://homes.ieu.edu.tr/~aburgin/IREU%20308%20Turkey-EU%20Relations/%C3%96nis%202003_Domestic%20politics%20international%20norms%20and%20challenges%20to%20the%20state_Turekey%20EU%20relations%20in%20the%20post%20Helsinki%20area.pdf)

Öniş, Z. (2012). Turkey and the Arab Spring: Between Ethics and Self-Interest. En *Insight Turkey*, 3 (44), 45-63. Disponible en: [http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight\\_turkey\\_vol\\_14\\_no\\_3\\_2012\\_onis.pdf](http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight_turkey_vol_14_no_3_2012_onis.pdf)

Taşpınar, Ö. (2011). The three strategic visions of Turkey. En *US – Europe Analysis Series*, (50), 1-5. Disponible en: [http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2011/3/08%20turkey%20taşpınar/0308\\_turkey\\_taspınar](http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2011/3/08%20turkey%20taşpınar/0308_turkey_taspınar)

Tür, Ö. (2011). Economic Relations with the Middle East Under the AKP - Trade, Business Community and Reintegration with Neighboring Zones. En *Turkish Studies*, 4 (12), 589-602. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14683849.2011.622515#preview>

Woever, O. (2004). Aberystwyth, Paris, Copenhagen New 'Schools' in Security Theory and their Origins between Core and Periphery. En *International Studies Association*. Disponible en: [http://www.allacademic.com/meta/p74461\\_index.html](http://www.allacademic.com/meta/p74461_index.html)

Yeşiltaş, M. (2014). The New Era in Turkish Foreign Policy: Critiques and Challenges. En *Insight Turkey*, 3 (16) 1-12. Disponible en: <http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/the-new-era.pdf>

### **Artículos en publicaciones periódicas no académicas**

Shanker, T. (2011, 15 de Septiembre). U.S. Hails Deal With Turkey on Missile Shield. *The New York Times*, pág. 5.

The Telegraph. (2011). Turkey backs Nato missile defence shield against Iran. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/turkey/8737158/Turkey-backs-Nato-missile-defence-shield-against-Iran.html>

The Washington Post. (2014). Turkey's Power Struggles Threaten the Nation. Disponible en: [http://www.washingtonpost.com/opinions/turkeys-power-struggles-threaten-the-nation/2014/01/01/b86ac99c-7175-11e3-8def-a33011492df2\\_story.html](http://www.washingtonpost.com/opinions/turkeys-power-struggles-threaten-the-nation/2014/01/01/b86ac99c-7175-11e3-8def-a33011492df2_story.html)

### **Otros documentos**

Albayrak, A. (2012). Turkey's military academy hosts 195 foreign cadets. Disponible en la página web: [http://www.todayszaman.com/life\\_turkeys-military-academy-hosts-195-foreign-cadets\\_302529.html](http://www.todayszaman.com/life_turkeys-military-academy-hosts-195-foreign-cadets_302529.html)

Allied Command Operations - OTAN. (2014). NATO Training Mission - Iraq (NTM-I).. Disponible en la página web: <http://www.aco.nato.int/page136952.aspx>

Aras, B., y Karakaya, P. (2008). From conflict to cooperation: Desecuritization of Turkey's relations with Syria and Iran.. Disponible en la página web: <http://sdi.sagepub.com/content/39/5/495.full.pdf+html>

Avatkov, V., y Tomilova, Y. (2013). Turkey's Armed Forces: A New Look At the Start of 21st Century. Disponible en: [http://russiancouncil.ru/en/inner/?id\\_4=1738#top](http://russiancouncil.ru/en/inner/?id_4=1738#top)

Edelman, E., Cornell, S., Lobel, A., Makovsky, M. (2013). The Roots of Turkish Conduct: Understanding the Evolution of Turkish Policy in the Middle East. Disponible en: <http://www.silkroadstudies.org/resources/pdf/publications/1312BPC.pdf>

Dagi, I., Werz, M., Bilgin, F., Erhan, C., Genc, S., Makovsky, A. (2013). Turkey's Foreign Policy Challenges. En *Rethink Institute Washington D.C.* 1-36. Disponible en: <http://www.rethinkinstitute.org/wp-content/uploads/2013/11/Turkeys-Foreign-Policy-Challenges.pdf>

Finkielsztoyn, M. (2012). La Política Exterior de Turquía en la Primavera Árabe. Disponible en: <http://www.geic.com.ar/2010/wp-content/uploads/2012/05/AI-007-2012.pdf>

Global Humanitarian Assistance. (s.f.). Who received the most humanitarian assistance in 2012?. Disponible en: <http://www.globalhumanitarianassistance.org/country-profiles>

Kanat, K. (2013). Foundation for Political, Economic and Social Research (SETA). Disponible en: [http://file.setav.org/Files/Pdf/20130515120619\\_setav\\_dc\\_perspective\\_kanat\\_turkish\\_foreign\\_policy-1.pdf](http://file.setav.org/Files/Pdf/20130515120619_setav_dc_perspective_kanat_turkish_foreign_policy-1.pdf)

North Atlantic Treaty Organization. (2011). Operation Unified Protector. Disponible en: [http://www.nato.int/nato\\_static/assets/pdf/pdf\\_2011\\_11/20111108\\_111107-factsheet\\_up\\_factsfigures\\_en.pdf](http://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_2011_11/20111108_111107-factsheet_up_factsfigures_en.pdf)

Organización de las Naciones Unidas. (s.f.). Misiones de mantenimiento de la paz Disponible en: [http://www.un.org/es/sc/repertoire/subsidiary\\_organs/peacekeeping\\_missions.shtml#cat5](http://www.un.org/es/sc/repertoire/subsidiary_organs/peacekeeping_missions.shtml#cat5)

Political Vision of AK Parti 2023: Politics, Society and The World. (2012). Disponible en: <http://www.akparti.org.tr/english/akparti/2023-political-vision>

Piccio, L. (2014). Post-Arab Spring, Turkey flexes its foreign aid muscle. Disponible en: <https://www.devex.com/news/post-arab-spring-turkey-flexes-its-foreign-aid-muscle-82871>

Rosen, A., Bender, J., Macias, A. (2014). The Most Powerful Militaries In The Middle East. Disponible en: <http://www.businessinsider.com/most-powerful-militaries-in-the-middle-east-2014-8?op=1>

The U.S. Middle East Project. (s.f.). Mission Statement. Disponible en: <http://www.usmep.us/>

The Turkish Armed Force. (s.f.). Contribution of the TAF to Peace Support Operations.

Disponibile en:

[http://www.tsk.tr/20\\_ingilizce\\_tsktr/5\\_international\\_relations/contribution-of-the-turkish-armed-forces-to-peace-support-operations.html#](http://www.tsk.tr/20_ingilizce_tsktr/5_international_relations/contribution-of-the-turkish-armed-forces-to-peace-support-operations.html#)

Tank, P. (2015). Turkey as a Humanitarian Actor: The Critical Cases of Somalia and Syria..

Disponibile en:

<http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/e322a62c1a18b503d37ca6dca4b2188b.pdf>

Taşpınar, Ö. (2008). Neo-Ottomanism and Kemalist Foreign Policy. Disponibile en:

[http://www.todayszaman.com/columnist/omer-taspinar/neo-ottomanism-and-kemalist-foreign-policy\\_153882.html](http://www.todayszaman.com/columnist/omer-taspinar/neo-ottomanism-and-kemalist-foreign-policy_153882.html)

Taspınar, Ö. (2008). Turkey's Middle East Policies Between Neo-Ottomanism and  
Kemalism.. Disponibile en:

[http://carnegieendowment.org/files/cmec10\\_taspinar\\_final.pdf](http://carnegieendowment.org/files/cmec10_taspinar_final.pdf)

Tziarras, Z. (2014). Turkey in the Middle East: The Tacit Revisionist. Disponibile en:

<http://thegwp.com/2014/11/06/turkey-in-the-middle-east-the-tacit-revisionist/>

## ANEXOS

### Anexo 1. Percepción de unos y otros en los Complejos de Seguridad Regional

<b>PERCEPCIÓN DE UNOS Y OTROS EN LOS COMPLEJOS DE SEGURIDAD REGIONAL</b>			
<b>Identificación con el otro</b>	<b>Interdependencia de seguridad entre actores</b>	<b>Proceso</b>	<b>Resultado de la constelación de seguridad</b>
Negativa	Enemistad	Securitización	Conflicto en formación
Neutral	Rivalidad	Normalización	Régimen de Seguridad
Positiva	Amistad	Desecuritización	Comunidad de Seguridad

Fuente: (Harders y Legrenzi 2008, pág. 93)

## Anexo 2. Los ciclos de respuesta turca a la primavera árabe

<b>LOS CICLOS DE RESPUESTA TURCA A LA PRIMAVERA ÁRABE</b>	
<b>Fase 1: Unilateralismo cauteloso</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se celebra la difusión de las revoluciones dadas las oportunidades de la liberalización política.</li> <li>• Cautela para proporcionar apoyo explícito dado los intereses económicos que estaban en juego.</li> <li>• Renuencia a apoyar las presiones internacionales para el cambio de régimen y bastante crítica de las intenciones de la OTAN para intervenir.</li> </ul>
<b>Fase 2: Participación renuente</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Participación renuente en la intervención de la OTAN en Libia por miedo a perder apoyo de los reformistas árabes.</li> <li>• Más proactivo en Siria presionando al régimen autoritario para cesar con sus acciones violentas.</li> <li>• Se desvió la atención sobre la primavera árabe por la contienda electoral previa a las elecciones generales de junio de 2011.</li> </ul>
<b>Fase 3: Pro-activismo unilateral</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El AKP emerge con gran confianza de las elecciones y esto se refleja con una nueva oleada de pro-activismo.</li> <li>• Tratar de ganar protagonismo en el proceso de la primavera árabe.</li> <li>• Uso de la retórica anti-Israel y la defensa de la causa palestina como medio para mantener la popularidad de Turquía en la región.</li> <li>• Visita a Egipto y una crítica más verbal al régimen de Bashar al-Assad.</li> </ul>
<b>Fase 4: Regreso a un enfoque más cauteloso con multilateralismo renuente</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Volver a un enfoque más cauteloso y moderado hacia finales de 2012.</li> <li>• Incurrir en costos económicos para iniciar un enfoque activo en Siria como reacción a la violencia del régimen.</li> <li>• Turquía da pasos en consonancia con la UE en la aplicación de las sanciones contra Siria y acepta las iniciativas de la OTAN dirigidas a penalizar a Irán.</li> </ul>

Fuente: (Öniş 2012, pág. 51)

**Anexo 3. Comparación de las iniciativas políticas turcas en Egipto, Libia y Siria durante la primavera árabe**

<b>COMPARACIÓN DE LAS INICIATIVAS POLÍTICAS TURCAS EN EGIPTO, LIBIA Y SIRIA DURANTE LA ERA DE LA PRIMAVERA ÁRABE</b>			
	<b>Egipto</b>	<b>Libia</b>	<b>Siria</b>
<b>Grado de consistencia</b>	Comparativamente coherente.	Ciclos pronunciados.	Ciclos pronunciados.
<b>Naturaleza cambiante de la respuesta</b>	Apoyo constante a las fuerzas pro-reforma.	Se muestra pasiva inicialmente. No está dispuesto a enfrentar el régimen de Gadafi.	Se muestra pasiva inicialmente, fomentando al régimen para reformar el sistema político.
<b>Grado de cooperación con actores externos</b>	Un enfoque unilateral para brindar apoyo a factores externos como la Hermandad Musulmana.	Socio renuente de la coalición internacional dispuesta a intervenir militarmente. Tibio apoyo a la mediación de la OTAN.	Enfoque unilateral al apoyar a la disidencia a cambio de combatir al PKK. La UE crítico de Turquía por no tomar una postura más dura.
<b>Deseo de desempeñar un papel de liderazgo</b>	Influencia indirecta.	Influencia indirecta.	Influencia directa.
<b>Modo de influencia</b>	Haciendo hincapié en los valores del secularismo y la necesidad de respetar el resultado de las elecciones en lugar de enfrentarse a la Hermandad Musulmana.	Apoyo en el proceso de reforma en la era post-Gadafi.	Actitud de confrontación hacia el régimen por la violación de los DDHH. Aplicación de sanciones.

Fuente: (Öniş 2012, pág. 54)